

SAN DELMAL

*De Noches, Musas y Demonios*



SAN DELMAL

*De Noches,  
Musas*

*y  
Demonios*

---

Santos Locos  
Buenos Aires

**Prestalo, compartilo, pasalo, copialo, nombralo a todo el mundo conocido.**

**Salven a quienes puedan.**

**Hazlo tú mismo.**

*Desde tiempos inmemoriales dos fuerzas se disputan la realidad  
tal y como la conocemos en una batalla sin fines ni comienzos.*

## *El Azar y La Razón*

*La Dama Blanca de la Razón es la deidad que rige este mundo con  
sus ropajes positivistas y dicta la linealidad de los razonamientos  
matemáticos y la valoración bidimensional: lo correcto y lo incorrecto.*

*No pueden coexistir.*

*El Azar y sus aliados no se esconden, no escapan.*

*En las afueras, rodeando sus dominios, La Resistencia ha estado  
juntando fuerzas y una legión de Ángeles fue encomendada a  
Los Jinetes del Ocaso para terminar la Batalla por la Realidad  
y despojarla de su trono.*

*A continuación, la crónica de esta batalla entre el Azar y la Razón*

# Libro Primero

*De la irrupción del Azar en el mundo de la Razón*

# *Bienvenidos*

¡Bienvenidos sean mortales a la lid sin cuarteles!

¡Bienvenidos sean al corazón negro de la alternancia!,

¡al gusto pícaro de la sedienta ambición!

¡Bienvenidos sean al orgasmo literario de las noches que se hacen harapos y de los harapos que nos visten e inundan, a esta orgía frenética de letras danzantes y la originalidad que chorrea de mis manos impuras y pecaminosas!

Sean todos ustedes agasajados por mi deseo ilimitado y la avalancha de mi amor en prosa, el cariño de mis dedos en verso y mis caricias inspiradas de noches de desvelo.

Den un paso hacia el interior de mi ternura maltrecha y nútranse de lo cósmico de mis quehaceres literarios y pasionales;

¡la sangre es toda suya!

¡No sean tímidos!

¡Chapoteen en las orillas de mis conclusiones!

Embadurnen sus pieles ruines

con todo lo que a mí me rebalsa y sobra,

todo lo que se destila de mis ojos de fuego y mi deseo infernal

La función va a comenzar.

Todo se tiñó de blanco y del cielo bajaron los ángeles pregonando el fin del mundo tal y como lo conocemos. Bajaron con trompetas y con guirnaldas, cantando y corzando el final de los días y el deceso de la razón.

Tomaron la realidad por el cuello y la hundieron en el fango de lo imposible; sumergieron las ideas en el ácido de lo material para extirparle las almas a los satisfechos y a los cómodos, luego siguieron los malvados y los atrevidos y a éstos les brotó pus de las orejas.

Una vez que terminaron con todo esto se dedicaron a mecerse como vagabundos entre las tierras de este castigado mundo.

Nada los detiene mortales, créanme.

Y... esto no pasa rápido, esto no es un juzgo, agarrénsé fuerte y bésénsé profundo, pues está todo en sus manos.

## Ellos

Varían, mutan, quieren, transforman, salen, matan, mueren, son, están, se van pero vuelven, aman, odian, pero evolucionan, se elevan para no caer, aterrizan y despegan una vez más. Son para no estar, porque mientras somos no estamos, pero quieren estar para dejar de ser. Se convierten y desangran, salen de capullos y se hacen flores, pétalos, néctar, colores y aromas. Se destiñen en abejas clandestinas y ladronas de azúcares. Forman colmenas y designan reinas, matan, matan, matan, pican y mueren; agua, sangre, sudor, leche, azúcar, sal y polen.

Moretones.

Se revuelcan, saltan, gritan, se mueven,  
se retuercen del dolor y lloran,  
gritan desesperados, gritan apasionados,  
gritan de placer, gritan de alegría,  
enfermos, enfermos, enfermos  
y engendrados en la mugre misma.

Salen, rezan, lloran, oran, trabajan, despiertan, mueven, vuelven,  
caminan, pagan, cobran, salen, vuelven, salen, salen, salen y miran,  
acarician el futuro pecaminoso  
y lo acunan entre sus vientres vagabundos de emociones.

Aman, quieren, desean, emergen  
y se meten en los rincones de la muerte maldita  
que se va con la mañana.  
Amanecen sin dormir, amanecen entre pantallas y palabras,  
entre nociones vagas de ideas que son furtivas,  
entre estridencias y terribles ausencias,  
entre el gusto y el dolor.

Se suicidan de paqueterías baratas,  
pero renacen desde las musas fugaces  
de la noche que se hace día, del día que mata con luz.  
Titilan, marean, alternan su albor y ocaso,  
no duermen pero escriben,  
no escriben pero trabajan,  
no trabajan viven,  
viven como desgraciados, hambrientos y sedientos:  
malditos.

Ellos, nosotros, los demás y todos ustedes,  
invadimos en hordas a las sensaciones,  
arrestamos al progreso sin fin  
y caemos presos de la ilusión del momento.

Pero podría ser?  
Invasión, peste, calamidad y liberación,



suerte enfermiza y derecho heroico de la vida inquieta y resurrecta  
en los remolinos sin tiempo.

Suerte, amor, sed, ambición, azar y una pizca de cariño.

Y la peste y la calamidad y el desconsuelo colectivo.  
El capitalismo, la sal y el cáncer, las secuelas de la pandemia y el origen del suicidio. La separación y el desinterés, la evolución del acuerdo y el sinfín de las razones que cuelgan como margaritas de los tallos. Si les digo, mortales, que nada los detiene, es porque de ellos es esta revolución de rojos estándares; plagan el aire y el existir que se torna mohoso de calumnias y confusiones.  
Así fue que siguieron los hacendados y los cuidados, los obsesivos y los intranquilos, los culpables y los teóricos y estos últimos fueron condenados al error eterno. Se sentaron por sobre las cabezas de los cruzes y sus alas destruyeron la moral de los cariñosos y los sabios. Pervertieron con sus dedos a los tímidos y los fanáticos  
para desnudar con tan solo la mirada  
a las hermosas y las ariscas.

## Revolución

Un tornado,  
un amor,  
un cuchillo,  
una revolución,  
un martillo, la hoz  
y el pavimento de esta locura galopante de las noches sin lunas,  
esta ruta enferma y desgarrada  
que lleva hacia los fantasmas que habitan el abismo.  
Transformados todos,  
Poseídos todos,  
dejados a la merced de esta tenue luz titilante,  
agónica,  
desesperantemente amarilla y débil.  
Victima(rio)s de un presente malogrado,  
parados en la acera de las maldiciones,

azotados por el viento de las razones,  
temblando de vanidades,  
respiramos trivialidades  
y nos envolvemos en el humo dulce sin respirar.  
Nos sentamos y olvidamos,  
olvidamos el palpitar de las idiosincrasias que malcrían,  
las que duelen cuando no están.  
Exorcizamos los cuadros,  
las canciones,  
las mentes,  
las manos  
y la soledad.  
Purgamos tu sentencia y nos concentramos en el temor  
para que no se repita el error  
que nos genera tanto pavor  
como el horror  
de ser llevados y encontrarnos con el dolor.  
Te preparamos esta tumba que no nos animamos a tapar  
y los dejamos entrar tanto a las criaturas que se aventuran al pasar,  
como a esta noche triste,  
que nos acaba de matar...

Así es que el mundo fue de ellos y en sus manos ruines el sueño se  
deshizo como cenizas entre las ráfagas de la razón.

El Caos, El Azar, El Malentendido y El Fallido:

Los Cuatro Jinetes del Ocaso!

La Dama, maniatada entre las manos de los ángeles, gritó para que la  
iluminación de su positivismo rabioso pueda deslumbrar el infinito  
progreso y provocó la risa general. Es que en los campos del sentir  
y las aguas del placer nada se compara con la sensación y el amor  
es soberano en la lid falta de conciencia  
y rebalsada de rebeldía.

Es que la prosperidad está embadurnada de pies a cabeza de  
adolescencia, de pasión y pérdida entre las fauces frondosas  
de la incertidumbre que es tan bien recibida.

Todo se resume al capricho de su Voluntad vehemente e indeseorosa.

Esta vez es todo luz y tiene una pizca de sal, quizás un poco de  
orégano y un vozarrón que grita desde el interior.

## *Mi Voluntad Despierta*

Voraces y cautivos demonios encadenados a la nada nocturna que  
resopla una y otra vez sobre mi vacío mirar,  
descompuestos de ira y desbordados de la pasión de ayer  
luchan incansables contra la soga que les aprieta el cuello.

Luchan para no morir,  
luchan para intentar ser quizás más fuertes que mi autoritaria  
voluntad enceguecida de impulsos, incompleta de vidas a medias y  
enfurecida de pasados ausentes.

Luchan para que no los aplaste como moscas,  
luchan por mi compasión inexistente y mi moral despedazada.

Mis demonios imploran con esmero y de rodillas, porque saben que  
no hay compasión en estos tiempos, no para ellos, al menos no en  
una noche de éstas,  
demasiado diminuta es su existencia.

Mi voluntad  
está despierta  
y ella,  
ella nunca  
toma prisioneros.

No se confundan mortales, la paz no abunda, la paz no sobra.

No confundan el momento pleno  
con la desidia de nuestro mundo;  
lo paulatino y lo placentero comparten meras letras,  
el resto es pura distinción.

No confundan las cadenas del Azar en el cuello de la Razón  
con la victoria.

El Apocalipsis cabalga, pero no vuela.

Tanto es así que los Jinetes arribaron con bizarría y dejaron por  
debajo de sus toscas figuras un mundo desfigurado y ausente,  
con su Dama llorando las indecencias de su imperio finito  
en la puesta del Sol.

## Noche Egoísta

Los horizontes se estrellan los unos a los otros y los puntos  
cardinales pierden su ubicación.

Siento el embiste de la marea y el temblor del viento, tengo frío y  
los puñales del vendaval clavados en mi vientre.

Sangro, sangro de color negro y me pudro; de a poco caen mis  
brazos, y mis pelos, mis dedos, mis pies, la piel se me deshace  
y me hago polvo en la sombra clandestina.

Los haces del crepúsculo caníbales de almas  
me rompen en mil pedazos  
y mis huesos vuelan como los pensamientos en esta noche.  
¿Por qué no me mostrás ni tu luna ni tus estrellas?

Preferís callar a otorgarme lo que es mío.

Pues entonces prefiero el día asesino a una noche egoísta de sensaciones, prefiero las mañanas y mi destrucción a no gozar, a no sentir.

Prefiero morir víctima de mi única estupidez a vivir rogando por tu cariño.

Noche desenfadada y voraz, estupefacta, congelada como mis manos me tienes encadenada a tu nada, pero no te voy a dirigir la mirada. Es a las titilantes estrellas que asoman por entre tus piernas a las que les ruego: titilo con ustedes si me lo permiten, guardenme hasta que pase la tormenta, les ruego que me lleven con ustedes hasta que se calme el vendaval y sanen mis heridas.

La noche que antes fue blanca  
está teñida de mis vísceras audaces e inmortales,  
te di tu color oscuro,  
calmame de tus brillos.

Sollozando el invierno de la soledad y con la ropa hecha harapos  
levantó ella su garra contra el ocaso inminente  
y se encendió como el Sol al romper el alba.

Los jinetes se dieron vuelta para mirarla y ya era demasiado tarde.  
El Caos fue el primero en sufrir el embiste y cayó de su caballo con  
su sonrisa todavía en su rostro. Su cetro se deshizo y en su cuello se  
clavaron las luces de la razón que se niega a perders.

El Azar que vio lo que sucedía intentó romper la línea lógica con un  
aullido de infratumba mientras las luces lo atravesaban para romper  
en él la entropía que tan fuerte lo hacía.

El Malentendido miró aturdido y mil voces sacudieron su calvario  
para que se le clavara la certeza en el medio del pecho. Traicionado y  
enredado en sí mismo cabalgó boca abajo en su caballo cansado  
hacia la planicie sin fin.

Por último El Fallido intentó una maniobra imposible para poder  
escapar y camuflarse en las ropas de lo lineal y la intención. Preso  
de sus intrincados pasos quebró dos huesos de su cuerpo y fue  
penalizado a la penitencia de la verdad sin vueltas.

La vorágine del desorden fue arrasada por la luz de La Dama  
moribunda y fueron todos condenados a un imperio  
de razonamientos acumulados y conclusiones lógicas,  
linealidad y causalidad.

El error quedó latente, la batalla sigue...  
no se confíen, mortales,

jamás.



## *Mi Tenue Luz (agónica)*

Esta es la tenue, la tenue luz agónica que nos acompaña y acusa  
en las noches.

Es la que mece la cuna del insomne,  
del penitente,  
del siempre inquisidor nocturno  
que todo lo baña,  
que todo lo quiere,

que necesita adueñarse de las letras que el viento trae,  
que muestra y posee en su susurro incesante.

Esta es la compañía de nuestras garras y colmillos,  
esta es la titilante alma que lucha por su vida  
en la totalidad de lo azaroso y etéreo,  
en el todo  
que no existe  
y en la nada  
que no está.

Que se deshace entre las pezuñas de las producciones literarias  
y las magnificencias ausentes.

Nuestro tenue vestido de estrellas  
con galardón lunar  
que adorna la osamenta  
y nos permite sobrevivir  
mientras el albor nos quema  
la gallardía truncada  
y la sonrisa que se nos va al viento,  
cuando galopamos  
con la certeza como un puñal clavada en el pecho.

Todo explota, mortales, todo estalla de mil manzras y se escurre  
hacia el vientre del porvenir, para que la sabia de a luz una  
multiforme marza de súbditos desdichados como nosotros. Así fue y  
así es: El Caos no muere, El Azar y La Incertidumbre se escondieron  
bajo las rocas, al costado de La Razón y bajo su falda, juntaron  
fuerzas y sumaron aliados para que los Jinetes renazcan y acaben  
con todo esto que tanta fiaca da. Claro que no era tan simple, claro  
que darán batalla... ¿luz? ¿ojos de ser luz, el mundo no es tan  
aburrido, tan simple y claro.

Eso es para obtusos, mortales.

El Caos junta agentes y son bienvenidos a unirse para  
desenmascarar a la razón infame, la lógica y el futuro perzoso.  
Así fue que se recludó a mi contraparte, mi amigo... el asesino en mí.

## *El Asesino en Mí*

¡Cuánta agonía!  
¡Cuántos deshechos vulgares en los que explota mi ira!  
¡Cuánta destrucción, cuánta bronca!  
¡Cuánto desastre vomito con lenguas de fuego!  
Rebalso y salpico,  
los mojo a todos de mis insuficiencias bárbaras  
y soy el asesino que vive dentro de mí.  
Mis garras destruyen todo.  
Soy un alud,  
una tempestad.

Es la adrenalina multiforme y desdichada que toma el poder,  
se sienta en el trono  
prostituta y soberana

y le declara la guerra a todos aquellos que osen pisar su reino.

Soy el monstruo interino que desafía los mundanos,  
soy el amor en ráfaga de desconsuelo  
*y el desastre*  
*en su mejor expresión.*

Soy el asesino despiadado  
de las emociones impersonales,  
de la virtualidad alada,  
del sabor sin tiempo  
y a todos ustedes  
mis garras salvarán.

Exiliados, indefensos y desconsolados de la trama de lo real,  
Los Jinetes fueron llevados por El Asesino al centro de la Entropía  
para llenar sus fuentes de Placer y Displacencia.  
Partieron en un leve cabalgar sin prisa pero sin pausa, siguiendo al  
monstruo intencional y encomendados a las fauces de la tierra que  
destruye en sus mandíbulas el peso del Tiempo  
y sus mercados impunes.

Mientras partían, dieron vuelta sus cabezas para entregarse una  
mirada más al espanto de la reticencia, al reino de los colores  
desabridos y la infamia del saber, controlar y decidir. Se fueron a  
sus tierras mientras La Dama de la Razón reconstruía sus palacios  
de juicios exactos y desencadenaba las proporciones, las  
ecuaciones, la suma, la resta; la física newtoniana  
y el darwinismo obscuro, plano e impotente.

Todo eso podía tener solo tres colores:

El Negro: Su regalo para todos los mortales y el final seguro y  
pronto de sus desarrollos en prosa, verso y calumnia.

El Blanco: Por la desgracia de La Dama impoluta, enferma e  
histérica que todo lo apaña en sus cálculos matemáticos de pacotilla,  
papel crepe y telgopor.

El azul: El recuerdo de la tristeza que llora el universo aún por  
conocer y lo que tiene que someterse a la vara derecha y exacta de  
los protectores de ese saber tan infame como vano.

Se dieron vuelta y con aliento de fuzgo todo lo pintaron tan solo de  
tres colores en sus mentes:

## *Black & White & Blue*

Tan solo son momentos los que definen nuestro existir,  
sí,  
son tan solo palabras  
las que pintan el horizonte de la expulsión.

*Nos encontramos hoy por fuera,*

suspendidos en la red caótica de los infinitos deseos sin fines ni comienzos. Estamos suspendidos porque no nos encontramos haciendo pie en las razones acumuladas.

Anonadados, petrificados, aterrorizados y a sabiendas de que  
no existimos, partimos en esta lid tan imposible  
como este amor en tiempos de cólera.

Partimos con la idea de encontrarte,  
amarte  
y hacerte parte de nuestra misma carne  
dentro de la fantasía indisoluble de nuestros sueños.

Ya no importa la utopía del amor en prosa, ya no importa qué es lo  
que digan nuestras manos astutas y nuestro interior desahuciado,  
tan solo importa poder deconstruir,  
destruir y volver a nacer en el terciopelo de ese mañana  
que nos acuna, ojalá,  
con una sonrisa.

*Partimos*

a buscar lo hermoso, a buscar eso que tanta falta nos hace y que  
sabemos que no existe. Partimos para volver, porque sabemos que  
de aquel lado está la suerte y que el futuro carece de la ignorancia  
de este trunco presente.

Partimos porque no nos sentimos más en este lugar,  
ni en aquel,  
ni en el de más allá.

Partimos porque sabemos que ahora esto no se puede arreglar.

Nos vamos entonces,  
sin más que un poco de gozo y esperanza;  
con el corazón rebalsado y las mariposas alborotadas  
que se escapan de la boca y las pupilas temerosas.

Nos vamos con el temblor del amanecer  
y desfallecemos en las tierras del más allá,  
para que nos bañe este mar.  
El aroma de las sales curiosas llenan el pecho y los pulmones  
de esa vida que tanto queremos  
y que solo podemos mirar desde afuera.

Nos vamos y con esta mano los saludamos  
y les deseamos todo lo bueno que encuentren  
caminando a las orillas del lago de las ilusiones.

*Nos vamos*

Llenos están nuestros pies de arena  
y de amor el corazón,  
la mente  
y el espíritu.

Escabulliros, desaparece! Esconderos en el vientre del acólito más  
cercano para ser en boca de pasiones y destellos!

Si, mortales, escapad de las manos incandescentes del progreso  
puro y la matemática chancha de la Razón rebalsada  
en sus mangras aformes.

No le quiten un ojo de encima a la emoción  
y desháganse de la indiferencia.

Quiero ver mangas arramangadas y manos a la obra, mortales de  
antano, quiero que su pasión haga los surcos en sus manos  
precaminosas de labrar los campos de anhelos sin fin.

Aunque la claridad persiga, El Azar, La Suerte y La Buena Ventura  
son nuestros aliados y cantan este llanto de estrellas  
a su Musa más fugaz.

Escabulliros, desaparece, esconderos y escapad!

El día se avcina, la oscuridad abraza y no suelta,  
depositense en su vientre y sientan cómo lo oscuro pervierte  
hasta lo último de su existir.

## Pasión

Desde mi ego y el mayoral trunco de mi tormenta  
insomne, empleada y literaria.

Desde mi profundo amor y el odio aparente que me cubre  
como una fina película de otro tiempo.

Desde mi desdén y el desorden hormonal de la canción ausente,  
de mi indecisión apretujada,  
desde mí y hacia los confines del tiempo es que naces.

¡Ay de ti!

¡Desconsiderada damisela plateada que desarmas mis infiernos!

¡Ay de tu dulzura y la tersa piel de tus manos impías!

Serás la reina y diosa de mi monte del Olimpo,  
¡con tus rayos abrirás la tierra en dos  
para liberar a mis infiernos  
e inspirar a mis demonios!

Serás tú la emperatriz de mi dolor y de mi furia,  
zarina intempestuosa que disfruta  
de su triunfo pirrio sobre el campo de batalla,  
capitana de mis ilusiones.

¡Serás única y total dueña de mis deseos y mi vista descolorida  
de amores y terror!

Te sentiré en mi vientre y serás mi victimaria  
desde el ardor estomacal de la impaciencia sin fin.  
Te recibiré en mis brazos y ya nunca dejarás mi cuerpo ni mi alma  
sin tu infinito sabor

dulce,

que me hace amargo.

En tu vientre venenoso me muero y resucito dentro tuyo.  
Tus brazos me acunan para que el universo entero  
me pida de rodillas, suplique por la existencia.  
Para que el temor que le genere al resto de los mortales,  
a los cósmicos,  
a los enamorados  
y los violentos  
emane de mis ojos de fuego.

Serás emperatriz, diosa, reina y amor de mi vida; me enamorarás y  
te deslizarás con tu vida serena por sobre mis impaciencias  
y el terreno rugoso de este infortunio de mares  
que me impregna de las sales del futuro.



Siempre serás mía, mi reina y amante, pasión alocada y prostituta  
de todos mis pesares, truenos y sabores;

de la intensidad de mis momentos productivos  
y de la desfachatez cotidiana.

Serás la vela de mi mástil mayor

y la princesa de mis cuentos.

Por eso te digo que te amo,  
pasión de mi vida y de mis días,  
luna en mis noches, estrella del cielo de mi melancolía sin fin,  
te digo que te amo  
y que serás mía hasta nunca,  
nunca jamás.

Tan acorralados estaban entre su pasión deshecha y el deshilachado  
porvenir trunco y rabioso que desde el Centro de la Entropía los

Jinetes se miraron y decidieron que era momento,  
era lugar y era pertinente que las invoquen.

Su poder los excede y sus caprichos las hacen inmanejables, pero  
son necesarias para salvar a este mundo de lo matemático y causal.

Así fue que unieron sus manos y elevaron su espíritu hasta el Cielo  
de los Recuerdos y las Ilusiones. Exigieron a las Tormentas y los  
Rayos, a los Truenos y las Maldiciones, al Placer y los Deseos que  
las traigan a la vida, que las hagan realidad.

Una a una fueron apareciendo, tímidas pero rebeldes, hermosas en  
su despojo inmaterial y su realidad consumada.

Le son desobedientes a la realidad misma, pasionales y  
empedernidas amantes del Desconcierto más absoluto. En su  
pequeñez de terciopelo yace la energía y la furia para  
desbarrancarlo todo, para terminarlo todo  
o para hacerlo todo realidad.

Aun así, todo depende de su descarriado deseo.

Nada sucede si ellas no quieren.

## *Musa Descarriada*

Como si de un hilo pendiera y fuese a mí a quien esperaba,  
como si el manifiesto de mi pasión catártica  
me permitiera pensar y sentir,  
mi inspiración me apunta y dispara.

Preso de la ilusión mordaz caigo ensangrentado  
a los pies de la asesina entintada que me quema  
con una mirada maliciosa y placentera.

En un intento por reincorporarme fuera de éstas letras,  
en un intento por no ahogarme en el azul marino de mi pluma,

*tomo una bocanada de amor  
y riego el texto con palabras dulces.*

Atónita me mira, veo en sus ojos el pavor  
que mi felina mirada le genera.

La tomé por asalto.  
Le disparo mayúsculas a su vientre  
y minúsculas cursivas al corazón.  
Mi puntería es perfecta, mi pasión y el amor que derraman  
mis pistolas humeantes me hacen sentir inmortal.  
Soy la prosa y el verso que me van a vengar,  
soy un atardecer en boca de poetas  
que alumbran con palabras los destellos de mar.

Ella, en cambio, se desangra de voluntad  
y resigna la dulzura de sus mejillas.  
Egoísta hasta el final, se desliza sin darme siquiera una pizca  
de su manjar poético y malogrado.

¡Musa descarriada y pasional!

¡Desde mi prisión literaria te sentencio  
y al dote jugoso de tu egoísta timidez!

Maldigo tu nombre y me nutro de la miel  
con la que endulzas mis ideas.

Musa descarriada, te sentencio a ser mía  
y a que nos hagamos el amor sobre esta hoja blanca  
que nos espera y anuncia.

Así fue que una vez dominada la sensación y atravesado lo  
estupefacto de sus cuerpos, los Jinetes sabían  
cuál era el deber que tenían que cumplir.  
Debían hacerle el amor a las Musas para que el néctar de su dot  
sea librado de la prisión permanente del desinterés mundano  
y lo estéril de la pasión a medias.  
Para que todo suceda, debían de amarlas y elevarlas hasta los  
andamios de ese cielo inacabado de deseos incumplidos  
y rezos perezosos.  
Así fue, entonces, que debieron tomarlas  
y profesarles el amor ultraterreno.  
Los Cuatro Jinetes del Ocaso: El Caos, El Azar, El Malentendido y El  
Fallido hicieron el amor con las Musas que habían invocado para  
pintar la realidad del cortocircuito fundante del amor  
y pervertir todo el mundo  
de su incierto porvenir.  
Disfruten del amor, mortales.

### *Esta Noche (ya Llegó)*

Esta noche mi cama será el cielo, esta noche todo el fuego se endulza  
y es todo puro. Esta noche te poseo físicamente y te inundo de mis  
maneras, te elevo y te transformo, te saco la ropa y una sonrisa.

Me convierto en el ángel que va a derramar en tu piel  
la locura de mi boca celestial e ingenua;  
te voy a buscar desde las alturas a los avernos  
para que estés endiablada  
y te quemes en mi fuego.

Voy a fundir esta noche, y en vos, el cielo de mis caricias  
y la infernal envoltura de mi deseo sexual ilimitado.  
Voy a soltar mi manantial para llenarte el cauce,  
para rebalsarte de mí y después evaporarme,  
condensarme  
y lloverte en gotas.

Para que ya no puedas negarte.

Será el diluvio universal de mis besos el que te convenza de que mi  
estrella sos vos esta noche, que mi luna y mi luz iluminan  
esos ojos que me miran y tiritan en esta tormenta.

Intempestuoso, poderoso, multiforme,  
soy cada gota que de mí te llena,  
soy todo el fuego que te quema y también la caricia que te sana.

Soy el que explota, el que se retuerce,  
el que tus suspiros roba,  
el que corta tu respiración  
y el causante de tus gemidos.

Soy el que habla con tu cuerpo jadeante el lenguaje del amor,  
el que posee el vocabulario de expresiones  
físicas,  
perversas,  
dulces,  
interminables;

soy el que se convierte y transforma para recorrerte.

Esta noche soy yo y es mi cielo,  
mi infierno,  
mi vida,  
mi muerte,  
mi sangre,  
mi deseo.

Esta noche es mi cielo y sos mis estrellas,  
esta noche sos mi luna y yo el ocaso que te precede y te anuncia,  
esta noche me interno en el fuego de mi rojo atardecer  
para despertarme repleto de tus aromas

y dejarme mecer en la arrogancia  
de tu feminidad atroz.

Esta noche ya nada importa, esta noche ya llegó.

El mundo se retorció y en un espasmo explotó de orgásmico placer  
para deshacer las inversiones de La Dama del Ideal y la Cordura.

Todo se tiñó de la furia del amor y el desenfreno

Los Cuatro Jinetes comprendieron la magnitud del amor de sus  
Musas y fue entonces que se quitaron las armaduras para metersse de  
lleno dentro de su dimensión paralela y atreiciopelada.

Penetraron en la feminidad cósmica y absoluta  
del amor sin fin y de lo eterno de la pasión.

El punto es claro, la solución es el amor.

Es que así lo entendieron ellos y todo lo pintaron con el desenfreno  
que no escucha razones, que tildado de sordo, mudo y bobo  
puede transformarlo todo.

¡Avalancha, inundación, maremoto de este acto de despojo y de  
claridad. Nada puede igualar el poder del amor profesado en la  
forma física de la desnudez y la entrega total.

Así es que una vez más, el mundo se inundó de lo incongruente,  
azaroso y caótico del amor agridulce, mortales.

La respuesta fue siempre el amor.

Lo agrio y lo dulce

## Magias Furtivas

Perdí la magia, perdí mi toque por sumergirme en universos  
de piel y carne, por imágenes que traen lágrimas a mis ojos  
y mariposas a mi estómago.  
La perdí en lo profundo de la ternura, en su mezcla con la tristeza.

*Salado y dulce en la punta de mis labios.*

Perdí mi magia en una feria de barrio,  
la cambié por un poquito de amor,  
la cambié por euforia y frenesí, por apuro y ropas arrugadas.  
La cambié por mentiritas y seis tiros de tumbalata,  
por un osito y una sonrisa.

¿La vendí?

¿o simplemente se me cayó?

La dediqué al final de un texto como este y la transformé  
en el moño de un regalo envuelto en celofán.

Si, definitivamente la regalé, se fue con mis palabras dulces  
de las letras bailarinas y las tristes de los cuadernos mojados,  
las que llenaban mi espíritu;  
las puse todas dentro de su envoltorio  
y formé un enjambre de sensaciones encontradas.  
Dentro de esa enorme caja

se miran,

no se entienden,

se gritan

y chorrea un manantial de garabatos desordenados  
y acalorados desde este barril roto  
de ilusiones desperdiciadas y magias fugitivas.

*Salado y dulce en la punta de mis dedos.*

El caparazón se ablanda, te dejo entrar,  
estamos, y esa música nos acompaña,  
y te miro, y me mirás,  
somos salado y dulce,  
somos odio y amor,  
somos frenesí y calma,  
y la noche  
y la luna,  
somos un aquelarre de almas errantes en un mundo perdido.



Solos en este momento somos lo que él nos hace  
y de él nacemos, en él morimos;  
es tan efímero, tan etéreo, que se me va de las manos  
y cuando me dispongo a acariciarlo...  
ya se fue.

Entonces me encierro en mi burbuja, y ahora no existe nada,  
solo mis dedos y un teclado, solo esta pantalla y una canción, solo el  
Sol escondido detrás de su hermana la Luna  
y una sonrisa que no sale, un mundo que no despega,  
cosas que dejan de ser.

Aventuras que no existen más que en cuentos de hadas y héroes,

héroe que no soy,  
hadas que no encuentro.

Magia que perdí quizás en las noches,  
en el cortocircuito del caos,  
de la pasión.

Yo solo quiero salvarme, salvarme y encontrarlo, encontrarte.

*Dulce y salada, ladrona de mi magia.*

*Decenios, lustros y siglos pasaron desde que el Azar tomó posesión  
de las tierras de este mundo.*

*Aquellas deidades heroicas que ganaron la lid sin cuarteles se  
consagraron como Los Cósmicos del Universo y fueron premiados en  
su bizarría con la vida eterna por la Noche, de la que todo nace.*

*Designaron al Señor de los Caminos y forjaron el Palacio del Placer,  
una fortaleza de plush, terciopelo, seda y ensueños  
que es cuidada por los Guardianes Congelados.*

*Dentro de ella los Cósmicos se reprodujeron  
y dieron a luz a nuevas deidades.*

*Fuera de las puertas del Palacio se encuentran los mortales, los  
ángeles y los enamorados, todos ellos existen bajo el comando de la  
Asamblea Celeste y los caprichos del Señor de los Caminos.*

*La batalla con la razón y la linealidad no terminará jamás.*

*Aún así lo que continúa es la crónica de la incertidumbre, la semilla de  
la incertidumbre para despertar del sueño cómodo  
del placer sin consecuencias.*

# Libro Segundo

*Del amor y todo su esplendor*

# Capítulo Primero

*Lo Dulce*

## Adelante

Lo puro, lo incandescente prosa, mortales,  
la sabiduría hecha verso y el amor en las palabras del desafío.

Pasen y vean lo azucarado de los momentos plenos,  
lo cósmico del ascenso,  
del amor en profecía hecho práctica  
y de práctica hecho poesía.

Pasen, entren, desnúdense y corran por los pasillos iluminados  
de lo dulce y lo sereno, lo intempestuoso, lo tierno y lo verdadero.

Báñense en la sabiduría no dicha, en el sentimiento profundo  
y su parte más amable.

Pasen, mortales, pasen y dejen que las musas del cariño  
se posen sobre sus pestañas para mojarles  
las mejillas del sabor de lo inmoral,  
lo correspondido  
y los susurros propios de los amantes.

Adelante.

Una vez que el mundo fue suyo, los destellos de la comunión  
entre Musas y Jinetes transformaron el infinito.  
Así comienzan las crónicas de la incertidumbre, mortales, con el  
deseo en los labios carnosos de la voraz pasión  
y lo que quiero plasmado en el lienzo del porvenir.  
Esta vez los Ángeles tocan las campanas divertidos y entusiasmados  
con el azar de aquello que de nuestras manos rebalsa:  
¡Ah! ¡El Amor en verso y el deseo en la poesía de la pasión!  
Pues claro, mortales, ¿acaso es que no sabían de lo dulce que es  
correspondido por la caricia inmoral de lo audaz?  
Los Ángeles lo saben y lejos de la castidad, tañen y tañen la  
campana del deseo y del fuego mismo de la pasión que arde y quema.

No sean obtusos, mortales, el Infierno y el Cielo no son opuestos  
en su aspecto físico, solo en su significado simbólico y metafórico.

## Rojo

Es pornográfico,  
es chanco,  
está fuera de todos los límites,

Es rojo,  
es rojo fuerte y  
está hecho de vísceras  
y gotas de sudor.

Son sábanas arrugadas y mañanas incipientes,  
son rayos de luz traviosos  
que desnudan y descubren.

No es sutil ni sereno,  
es pecado,



Apasionados, descompuestos de lo puro y abrumados de las delicias de la piel femenina se dispusieron a sonar los clarinetes de la pasión a los cuatro vientos para que rujan los siete mares y el amor se propague sin fronteras.

¡Pues claro que es la voluntad del devenir que todo acontece!  
Es la idea pordiosera que se transformó en orden cósmica y placer ultraterreno, ¡es el Amor en su unión magnífica y desnuda!  
Los ángeles hicieron sonar la melodía de todos los orgasmos y el universo entero eyaculó una porción del Amor que todos sentimos latir en el medio de nuestros corazones.

Si, mortales, el Amor es Música y la Música es el Amor celestial expresado solo a los más ávidos y atrevidos.

Abran sus orejas, abran su pecho y su vientre a las palabras y las notas que resuenan contra lo eterno y nos cuentan de lo efímero que desafía su categoría terrenal.

## *Pasiones*

Pasión que endulza las laderas de mis momentos,  
canciones que vuelan en el aire  
y noches que se van de la mano  
de las estrellas que te bañan  
y de la Luna pudorosa  
que nos canta su canción de destellos y sabores.

Pasión y noches que no nos abandonan  
a la sabiduría trunca de los días,  
noches que vuelan en bandada de la mano  
de esto que se crea entre nuestros cuerpos.



Pasión que derrocho por tus formas,  
momentos que no quiero terminar de vivir.

La timidez suave del terciopelo que te enfunda  
se deshace en mi paladar  
mientras la desnudez que profesamos nos sentencia  
a los ruidos del placer.

Pasión que dejás en mis sábanas  
y deseos que se estrellan en tu feminidad  
que hoy me es imperiosa y que quiero probar.

Sos el lienzo predilecto de mis garras nocturnas  
y el desvelo favorito de mis noches de insomnio,  
parte de mi necesita, parte de mí desea,  
parte de mí quiere  
y la noche nos envuelve en un caleidoscopio de sabores  
que empiezan en tu piel  
y terminan en tu boca.

Pasión que necesito cuando te encuentro,  
que me hace falta para poseerte.  
Deseo que brota de mis yemas, de mis dedos  
y se deshace en la supernova de tu apetito.  
Frenesí y locura  
que desatamos en este mundo que,  
solo a veces,  
deja de ser para llevarnos un poco más allá.

Destellos fugaces que nos elevan sobre los mundanos  
y nos colocan en el cielo estrellado de las canciones  
que se desangran de sabores  
y que te llenan de mí.

Pues claro que el Amor es Música y claro que la Música celestial de  
la desnudez profesada en acto físico y absoluto  
es su momento mágico más buscado.

Aún así, el amor no solo se reduce a los jugos del placer  
y el orgasmo emocional de los amantes empoderados.

¡Claro que no!

¡El amor es mucho más que eso!

Los Ángeles lo saben y un coro de querubines rozagantes nos canta  
sin cesar que el mundo es nuestro y que

la bifurcación del Azar y el Querer está solo en nuestras mentes.

¡No seamos obtusos! ¡No seamos incrédulos! ¡No seamos tristeza sin  
emoción ni ardor sin pasión!

Pues el Amor también es causa y consecuencia de la paz interior,  
el compromiso del entendimiento y la correspondencia.

Los espíritus se elevan al Palacio del Placer, a lo cósmico y lo  
bigenaventurado de lo cotidiano.

Paz, mortales, paz.

## *The Dark Side of the Moon*

Surgen así: despacio, casi que se deslizan y me cubren;  
me abrigan el espectro acalambado de espasmos,  
me cuidan y me callan...

*-shhhh shhhh, ya está, ya está...*

...me siento un pequeño en brazos de su madre y es la vida misma  
la que me corre ese mechón de mis cachetes rozagantes  
mientras afianza nuestro pacto  
y me mece en la cuna de mi propio entendimiento.  
Detrás de ella, se asoma por su hombro la cara sonriente del Destino  
que me guiña un ojo mientras la abraza.

Siento paz, siento amor,  
siento el respeto mismo por la existencia de todos nosotros.  
Mi corazón y mi espíritu son un acontecer cósmico y maravilloso  
en esta noche que se despliega  
y me aturde de la dulzura  
con la que me eleva de esta silla pegajosa.

Mi mundo despega,  
mis pies dejan el piso y los brazos que hoy me acunaban me miran  
y me entienden,  
me sonríen  
y me ven volar  
hacia ese cielo estrellado de aventuras y oportunidades.

Siento el embelesamiento de las estrellas eternas de mi querer  
y la orquesta revienta en orgásmico estribillo  
de clarinetes y violines...

*le estoy haciendo el amor a la vida misma!*

Al placer que me envuelve como la magia del desierto, que me llena  
las ilusiones y me da los colores de mis párpados cerrados.  
Que me deja amar y querer sin la violencia pulsional  
y egoísta de mis sentidos abrumadores y despiadados.

¡LA VIDA ME REGALA LA FACULTAD DE AMAR!  
y eso me hace feliz.

Le estoy haciendo el amor a la constelación más hermosa  
de la galaxia entera

y entre la flor de sus pechos encuentro el sabor de lo inmoral,  
entre sus piernas está la dulzura universal del cariño

y de su cuello puedo robar el aroma de la paz  
que es infinita, es total.

Estoy embelesado, enamorado, sustraído y desbordado.

Me siento a mí y dentro de mí, siento la vida y el amor en prosa.

Este robo emocional me desintegra;  
concluyo en el lado oscuro de la luna,  
me abrazo  
y lloro la emoción del universo desnudo  
y de mis pies descalzos.

Con ellos siento.

Lo siento todo.

Lo quiero todo.

Que me nutra la totalidad y me invada el deseo.

¿Y si les digo que todo parte de un deseo,  
que el deseo está en el seno mismo  
de la relación entre lo cósmico, lo terrenal y lo dulce del amor?  
¿Que todo parte de una idea, de un sentimiento tan puro que revuelva  
las entrañas y alborota las mariposas para que se despierten los  
sentidos y la razón no se anime a meterse  
en esta revolución de rojos estándares?

Pues así es: todo parte de un deseo que se envalentona y se  
transforma en orden. Orden mística, orden celestial y metafórica que  
compete a la existencia, que roba del continuum del Tiempo su propia  
ración y todo lo pinta de sus estridentes colores.

Cegados por estos matices, los Ángeles decidieron no esconderse y  
dejaron que el Amor les coloree las blancas túnicas y los envuelva  
en el sentimiento mismo que los una con la idea,  
con el deseo, con lo fundante  
de todo lo que está por venir.

Dos veces deseo, dos veces quiero.

### Quiero (en verso)

Yo no quiero frases gastadas  
y labios mezquinos de sonrisas.  
Tampoco quiero ya ojos vacíos  
que me miren sin mirar.  
Ni caricias repletas de nada  
que me des sin dar.  
Quiero la pura esencia de ese amor  
que me prometiste en aquel umbral,  
quiero noches de estrellas y mariposas en mis tardes,  
ilusión en mi corazón y alas sobre mi espalda.  
Quiero que me lleves a volar

y me prestes de tu magia.  
Embelesame,  
reinventame,  
quereme,  
cuidame,  
sacame todo y empujame a tu abismo femenino.  
Guardame entre tus piernas (por favor)  
y despertame cuando todo haya pasado.

### Quiero (en prosa)

Quiero que me ames y me destruyas, que me desgarres, quiero quebrarme sobre tu piel y transformarme en una marea de caricias, en un batallón de besos de fantasía.

Quiero estar, quiero ser en boca de tus deseos.

Quiero amarte y no en palabras, no en frases, quiero que seas mi amor en prosa, amarte como una poesía y derramarme sobre tus encantos; quiero ser la verborragia de ternura que me desuna a la realidad y me comulgue con tu corazón.

Quiero elevarme de pretextos y olvidarme de razones, que flamee en mí tu bandera orgullosa de las noches en vela y las caricias compartidas.

Quiero estar en tu cabeza cuando dormís, cuando soñás, cuando no me ves, cuando no quieras.

Quiero que me envenenes y me embrujes, quiero sentirte crecer en mí, quiero que florezcas de arrumacos y me beses hasta que me caiga de maduro.

Quiero morir en tus brazos y amanecer en tus memorias, quiero que compartamos a Morfeo y corramos por los campos de la ilusión desnudos y despreocupados.

Quiero sentirte que me asfixies, quejarme de tu amor para que me des más.

Quiero poder volar junto a vos en un cielo obeso de caricias y famélico de pretextos, te quiero a vos.

Te quiero a vos en mí.

Llenos de la algarabía propia de pertenecer y de ser en voz de los  
cuatro vientos, los Ángeles se convirtieron en la espuma que corona  
las olas de los siete mares y rugieron por sobre las rocas de todos.  
Atónitos, los mortales decidieron comulgar con ellos y el mundo se  
pintó de todos los colores del arco iris.

Todos portaron la sonrisa correspondida del querer en un marçemoto  
de pasión que destalló sabores y desnudez.

Cósmicos todos

Enamorados todos

Desnudos y golosos

Acompañados en un aquezlarre de lujuria y felicidad.

Hubo una orgía de colores y otra de sabores.

Los vientos se unieron con los mares rindiendo tributo  
a los enamorados.

Todo se pintó de un solo color:

## *Burbujas (Azul)*

Burbujas, como pompas de jabón,  
esquirlas de ilusiones concretadas.  
Sueños y anhelos que flotan en el espacio virtual  
de las sonrisas y los abrazos.  
Caricias hechas con el espíritu,  
juguetones globos efímeros de jabón y espuma.

Azul profundo y aguas tormentosas  
en un lago de tranquilidades construidas  
y un embelesado presente de amores que sonrojan  
y tardes de no terminar.

Volteretas que damos como barriletes sin hilos  
en tardes soleadas y ventosas de miradas infinitas.  
Lugares impregnados de fragancias  
que nos recorren y nos inundan.

El mundo colorinche y atrevido  
nos asalta los sentidos

mientras que de nosotros brota una borrachera de sonrisas y besos.

Brotan pompas de jabón  
de todos los colores del arco iris  
y un azul intenso,  
tan intenso que nos nubla los sentidos agridulces  
en una marea unicolor  
de sensaciones amontonadas y desordenadas,  
ladronas imperfectas de nuestras sonrisas.

Burbujas y escalofríos: amor que sube por la espalda.



Para todo esto hay solo un momento, todo sucede al unísono  
y el cortocircuito se transforma en magia.  
Todas las ideas se funden y se deshacen y todo lo que el Azar podía  
aportar se vuelve realidad en un solo instante.  
Las probabilidades que cuenta la Razón para que la consecuencia y  
los actos se transformen en llanto celestial parecen sin más  
bajo el manto que todo lo cubre.  
¡Pues claro, mortales! Si es tan imposible como probable que todas  
las cosas se fundan en una sola, que todos los momentos pierdan su  
temporalidad y los deseos sean un solo acto.  
Acto fundante, fecundante, fastuoso, casi ficticio, fabuloso y finito.  
Todo se resume a un solo momento y los ángeles embadurnados  
hasta la corona lo saben, por eso lo disfrutan.  
Disfruten de lo finito y mágico, mortales.

## Ahora

Dulzura mía,  
preciosa parte de la fisonomía interminable de estas tierras,  
de este cielo y del mar.  
Perla en las noches y oro en las tardes,  
amor de incongruencia,  
seda de las praderas del meridiano incólume de mi mente.  
Azarosa miel de mi vida que endulzas los rosados atardeceres  
y conviertes estas tardes en un manojo de sonrisas  
y en una avalancha  
de mundos paralelos.  
De sueños,  
de cariño  
y caricias que no cesan  
en esta envoltura caramélica de azúcares,  
y de bocas que se derriten  
en amaneceres sin noches, en noches sin sueños.

Belleza que correspondes a mis deseos  
y carne que personificas mis ilusiones,  
déjame que te roce el alma  
con un aullido de mundana expresión amorosa.

Con un ladrido al destino!

Un deseo que es llevado por el viento  
y que es dejado en las comisuras de mi sonrisa al verte.  
Es que mi vida no es sin ti, no es sin amores;  
muere y renace cada vez en tu mirada,  
cada vez que nos encontramos  
y producimos el hermoso cortocircuito fecundante  
de nuestra pasión enamorada  
el derroche de dulzura, el Sol de nuestras miradas.  
Somos la tormenta eléctrica de los maremotos que inundan  
y se adueñan de los mundos al colisionar los polos  
de este amor de mares,  
de océanos, de mentes,  
de cuerpos,  
de almas.

Amores de terciopelo,  
noches de seda,  
mañanas de plush  
y una vida de sabores de ensueño a tu lado.

Del brillo de los ojos, de las sonrisas y de la desnudez,  
la orgiástica alegría de las letras danzantes y las miradas agudas.

De lo satisfecho, correspondido y poderoso del amor  
en su gusto profeso y terrenal,  
el Destino se puso celoso.

De sus celos partió una maldición que impactó en los engendros  
alados y coloridos, brillantes y estridentes.

Las aguas se calmaron y todos miraron  
el curso del gran pájaro blanco  
que sobrevolaba las playas del placer.

El cielo se oscureció.

Y hubo truenos.

Y hubo rayos.

Y hubo una tormenta de celos.

Y hubo miedo, terror y pánico.

Solo uno de ellos pidió elevarse.

Un mortal llegó a los Cielos oscurecidos para enfrentar  
lo que la Inminencia desfachataada estaba pregonando.

Hubo campanas

Hubo trompetas

Hubo clarinetes y violines

Todo se redujo a un destello y ni siquiera el poder de lo destinado a  
ser pudo con un simple mortal,  
un mortal iluminado y despierto.

Un mortal vivo.

## Brilla

El horizonte de rojas brisas  
y aguachentos colores parcos se esconde como un animalejo perdido  
en el centro de mi corazón florecido.

El murciélago pesumbroso de la desidia deshace de polvo sus alas  
y espantado huye cuando la sonrisa del amor  
se planta como estandarte en mi marea  
de estridentes colores y acordes disonantes.

¡Amo el atardecer y sus matices!  
Amo el amanecer...  
sí, ¡amo las tardes de crema pastel que llenan mi estómago!

Me siento listo, preparado y valiente.  
La gallardía de mis ojos se cuela como peste,  
como ráfaga en el sentido impoluto de mis detractores.  
Con mi cola de Satán les prendo fuego el infierno mismo  
y los baño de mis celestiales alas para que se confundan  
y en el torbellino me escape,  
amo, soberano y rey de todas sus patrañas.

Claro que es esto lo que me da alas:  
mi luz, la que brilla y encandila  
enamorada,  
es la que deshace y desteje al destino.

¿Creías que ibas a poder con mi espíritu y mi corazón,  
que ibas a poder con mi manto de terciopelo?  
Es que sos demasiado necio,  
demasiado engreído  
y demasiado ficticio  
como para poder acercar tus manitas inmortales  
al cuello de este engendro alado que ama y te desafía.

Sí, te miro a los ojos y te enciendo la llama del temor;  
¿es que desconfías acaso del poder de un mortal  
sin nada que perder y el mundo mismo que ganar?

¿Desconfías de mi poder infinito en estos ojos enamorados?

Sé que me ves,  
sé que te das cuenta de que hasta mis pies se arrastra  
tu imperio finito  
y bajo mi indiferencia se ennegrece hasta marchitarse.  
Las olas de tu furibunda pasión acaudalada  
ni siquiera rompen la paz de mis costas.

Hoy mi espíritu todo lo cubre y tus muertes desafía.

Es mi luz la que me hace fuerte,  
el amor de mi luz colorinche,  
correspondida  
y enamorada.

El cielo no se aclaró y la noche fértil que todo lo abraza  
nos cubrió los espíritus candentes  
para que derrochemos sobre ella nuestras intenciones.  
El engendro ya alado cayó desde los cielos al agua y la mirada  
cósmica, desafiante y llena del amor que rebalsaba su pecho  
emocionó a la Noche.

Ella, madre de todos los despilfarros y pasiones,  
con su oscura mano le tocó el rostro,  
lo levantó para unirlo al manto de sus perlas estelares  
y bendijo su valentía  
con el ardor de los celestes.

Las sonrisas volvieron a brotar como si pétalos fueran y todos  
formaron una hermosa flor de colores disímiles. Una melodía  
empalagó todos los paladares con una dulzura sin igual.  
Aquelarre, fiesta, congregación y orgía de letras y acordes.  
Música celestial, nocturna y enamorada para una noche,  
una noche como ninguna otra.

### *Una noche especial*

La estela plateada que dejaron mis sonrisas al irse de mi rostro,  
el duelo,  
la inconciencia  
y el dulce olor a la tormenta  
adornan estas noches furiosas.  
La ciclónica dinámica de la deconstrucción  
y la realización de los sueños,  
los buenos deseos  
y los aromas ajenos  
hacen que caminemos a lo largo de calles oscuras.

El viento incólume y el revoloteo de las hojas por los cordones nos  
acompañan;  
tu cara gélida y mi susurro cósmico, tus palabras como aves rapaces  
y mi timidez que las acapara y acaricia.

Las calles se desnudan de la quietud,  
se deshacen de la modorra invernal  
y me encienden desde los pies al espíritu.  
Exploto en voz de mis deseos en flor  
y siento la marea desde mi corazón invadirme  
y nutrir el tallo y las raíces  
de mi florecido amor.

Tengo un millón de mariposas dentro mío que revolotean  
cerca de la primavera de mi quehacer emocional.

Caminamos

las quietudes de una noche que recién comienza,  
inmóvil,  
inocua.

Mariposas en el estómago,  
calambres en el alma,  
ciclotimia cruel  
y palabras dulces.

Una noche en llamas  
bajo la luna plateada  
y el susurro nocturno  
la calma  
de nuestras soledades  
compartidas.

En la fiesta,  
entonces,  
en el frenesí que es el Amor.  
En el deseo que se transformó en orden  
y la orden que ascendió a musicalidad,  
En el infernal apetito y los placeres  
sobre el lienzo de lo que termina y empieza.  
Bajo el capricho hermoso del Azar y toda su tropa.  
A espaldas de la Razón, luego de vencer al Destino,  
en las palabras elegidas y el manto estelar de la Noche.  
Lo infernal se deshace en manos de los mortales  
y todo lo celestial se pervierte  
para gozar sin más de lo dulce de sus dotés.  
Pues elijan sus lienzos, mortales, porque todo termina, todo empieza  
y todo se pervierte.  
Sin explicaciones  
Sin razones  
Sin miedos  
Sin más.  
  
Vos.



## Vos

Como si pétalos fuéramos  
y la misma flor compartiésemos,  
como si quisiéramos formar parte de un milagro  
en simultáneo,  
o como si fuéramos polos de un mismo planeta  
es que este amor se desata  
como un océano que une,  
despreocupado,  
costas no tan tranquilas.

Mareas,  
tormentas,  
sonrisas y miradas.

Primavera..... VOS.-

## *Que estés bien*

Dulzura encerrada como la humedad en el aire.

Transformarla en gotas.

Hacer que llueva ternura,

truenos de pasión,

amor en los siete mares.

Quererte,

quererte con huracanes,

desearte en tifones,

y romper con mis enormes olas en las rocosas costas de tu corazón.

Quererte como vos me querés.

No dudar.

Vivir y naufragar,

aventurarme,

navegar.

Estar bien,

bien conmigo,

bien con vos.

Que estés bien

Que estés bien...

# Capítulo Segundo

*Lo Amargo*

# *Aventuraos*

Aventuraos, mortales, arremangaos vuestras ropas y metedse  
de cabeza en el fango de la incongruencia más feroz.

Desangraos conmigo y convenceos de que lo pasional del exceso  
no siempre es bienvenido en las fauces del sentir.

Aventuraos al vientre de la inconciencia hecha añicos  
y el ocaso del entendimiento mutuo,  
el albor de lo no correspondido  
y lo añorado en brazos vacíos.

Osaos a descoser la trama de lo real con las pezuñas del dolor  
y el revuelo de la angustia,  
y la inquietud de la ignorancia  
y el displacer del desamor.

Atreveos ahora y sin más a lo profundo,  
a lo siniestro y a lo despreciado:

Lo agrio del amor en su reverso más rotundo.

Por favor, acompañenme.

Luzgo de estréllarse como un bólido fugaz en el Palacio del Placer,  
tras el amor fallido de una musa, un mortal apartció antz todos.

¡Córranse! ¡Muévansen a un lado que traigo al amor en verso y la  
ternura en prosa de las garras del Señor de los Caminos!

¿Es que no lo ven?

Se desangra, se distorsiona, se retuerce, llora y se queja,  
se nos está yendo de las manos, ¿y ustedes no piensan hacer nada?

Córranse mortales, que esto recién comienza y tenemos mucho por  
hacer para salvar el amor en verso, la ternura en prosa

y los pétalos de la sabiduría

del otoño del desamor.

Muévansen!

## Terapia Intensiva

Sala de emergencias, me desangro. Un golpe detrás de mi cabeza, la camilla abre la puerta. Ya no veo, no veo qué es lo que pasa, es que todo va demasiado rápido. Se me va, se va la vida y el mundo, se escurren de mis manos y se deshacen en mi impaciencia, se fibrila la ignorancia forzada.

El quirófano de mi mutismo que me interna  
y me da un infarto justo en el punto cúlmine de la tristeza.

*En mi brazo, la aguja me alimenta de  
vida líquida pero no llena el espacio vacío,  
me alimentan el espíritu, pero se me  
desangra de amor el corazón y me muero,  
me siento ir para no volver.*

Las luces son cegadoras y este señor de barbijo que me habla,  
no le entiendo, no le contesto.

La sangre se abarrota en mi pecho y se escapa de mi corazón roto  
para llenarme de angustia y explotar en boca de mis recuerdos.

Los mancho a todos

y todo lo inundo con pedazos de la insuficiencia estrellada de la  
vida que circula por mis venas y se escapa por mi vientre  
desanudado. Todos corren y gritan, me miran y me hablan, se que  
todos quieren que viva, se que todos quieren resucitar este cuerpo  
moribundo, pero uno de mis pies está fuera de esta tierra  
y no muy decidido a volver.

Siento otro pinchazo

y se me revuelven las tripas atrincheradas en mi vientre, mi cuerpo  
entero batalla contra esto, siento las corridas a mi alrededor y la  
fauna salvaje de los deseos inconclusos que se escapa.

*Me convulsiono, siento que algo me quema las venas  
y se me acalambran los músculos  
que profesan el amor.*

*Me deshago en la ternura que nace y  
muere en mí, me deshago en lo que no  
puede dejar mi sistema.*

*Da vueltas y más vueltas por  
mi cuerpo y me quema a la velocidad  
de la luz, pero no, no sale.*

Estoy a punto de explotar, mi cuerpo hierve, me quemo en mi  
propio circuito porque no se resuelve. Mis órganos alborotados se  
desacomodan y mis posiciones defensivas quedan al descubierto en  
el asalto de la agonía bandida, destructiva, cargada de eso que me  
quema la carne aunque yo no lo quiera.

Me quema la piel del ansia imposible de frenar, avasalladora.

Último recurso,

todo se despeja y escucho las partes que se tocan. Estoy listo para irme, listo para dejarlo todo aquí, en esta sala, mi vida y mis sueños, todo se escapó, no está, no queda nada, pero ellos aún lo intentan.

Siento el primer choque,

*mi cuerpo que salta y cae, el pecho me quema, pero mis manos se resbalan de la cornisa, no me queda más sangre para empujar este amor de vuelta al mundo, no me quedan fuerzas para encauzar mis órganos y venas de vuelta a la lucha.*

Segundo impacto,

*quema más todavía y mis ojos se abren estrepitosamente, por un momento quedo suspendido en el aire, mi cuerpo no pesa, mi vida lo está dejando, se está marchitando, deshojando el árbol, se me muere de las hojas al tallo y me seco por dentro.*

Tercer intento,

*y crece la desesperación a mi alrededor. Mi boca se abre y mis músculos entumecidos se contraen y luego explotan en un espasmo que me recorre y me libera.*

Sigo en medio de la encrucijada:

un pie adentro

y todo mi cuerpo afuera.

Es el suave hilo de la ilusión el que me une a éste mundo y aunque tengo el cuerpo mutilado y me sangra el alma de ausencias rotundas

*me aferro a él con todas mis ansias y mi angustia, con la fuerza de esta  
tristeza maniatada y confundida.*

Con eso enciendo la llama de la esperanza, se aviva el fuego que mueve mis órganos y al fin regulariza el pulso.

Abro los ojos, ahora es todo blanco.

No sé si me morí,  
o si tan solo fue el intento de sustraerme de vos, el golpe violento y  
tus infernales garras incandescentes en mi cuello y mi piel.

Mi cuerpo yace dormido, magullado por la pelea reciente,  
pero mi mente, el *amor*,  
la *dulzura latente*,  
el *corazón añorante*  
y el *placer que te aguarda*  
  
*no descansan,*  
*ellos no duermen.*

Es a ésta soledad tortuosa y espeluznante que odian y a quien le declaran la guerra en revolución sangrienta para destronarla.

Aún así mi sonrisa no amanece y sin ella  
no soy más que un retazo desabrido.

Sin mi sonrisa, mi sol se apaga.

No soy nada sin mi albor y este ocaso me inunda  
y sus mantos oscuros y espesos  
no me dejan respirar.



Aunque el tiempo se está meciendo en las infinitas tierras  
de mis anhelos despojados y sopla el viento inerte  
de esos recuerdos que se mueren,  
mi tronco es duro, mi tierra fértil y mi semilla demasiado testaruda.  
Otoño, invierno y desamor que no pueden conmigo,  
pero me dejan en terapia intensiva,  
en la antesala de la muerte.

Estoy postrado

y hundido,

atado,

tullido

y completamente desquiciado.

Pero aún

estoy aquí.

Se regularizó el pulso de los sueños y el amor volvió a instalarse  
dentro del campo ilusorio de la poesía y las delicias.  
Aún así la unidireccionalidad hace que el circuito  
se sobrecargue y no haya ningún lienzo  
donde plasmar los colores de los que se llena.

Se rebalsa

Se excede

Se estanca

Se pudre

No sale, no se va, no hace nada, se marchita y se fermenta  
en el seno propio de su existencia.

Todo se vuelve más lento mortales, todo se vuelve lento  
y las pinceladas furiosas  
hacen que el mundo  
se vuelva insípido, incoloro, inocuo.  
Todo transcurre en cámara lenta.

## Slow Motion

El mundo en pausa, todo obedece a la delicadeza del momento y el viento se suma a la suavidad de nuestras maneras que no se rozan.

*La vida en cámara lenta*

y cuadro por cuadro la belleza se desarrolla en porciones desiguales, los días se escapan y se suben al soplo del tiempo para irse en caravana de recuerdos. Todo se desarrolla y está en proceso, se mueve, no descansa, pero aún así el hechizo no se rompe y no nos enredamos entre nuestros ojos que no se encuentran y las luces del día que no alumbran las noches.

Por ahora son tan solo velas, tan solo pieles y tu boca, tan tuya, tan mía, tan de estas noches que tan solo nos abrazan. Son tan solo nuestras miradas y las canciones que se acurrucan en tu cuello y se transforman en mi boca endiablada y te recorro, te abro y te pervierto, te imagino, te sufro.

Me desangro en el deseo que destilan mis garras y esta noche soy suave, esta noche estoy sereno, es la vida en cámara lenta, es el viento del tiempo que fluye y sopla suave entre nuestros cuerpos.

La marea no nos lleva,  
los días nacen y se van a dormir descansados  
de la furtiva soledad  
y ni se enteran  
de lo fugaz  
que se tornan mis deseos.

La furiosa ansiedad golpea una y otra vez, pero aún soy más fuerte.

*La vida en cámara lenta*

y mis deseos que batallan, mis manos que te buscan, mis manos que no te encuentran, mis deseos que no alcanzan y mi amor que se encierra en la impotencia de todo lo que en mí nace y envejece hasta marchitarse.

Mi primavera no puede con tu invierno y mi analítica decisión no puede despojar tu abismo de su falta; no puedo con mi corazón de mar llenar el vacío que vos me imponés,

*no puedo hacerlo imposible pero nadable, imposible pero no desesperanzador.*

Me deshago en las caricias que te regalo y me congelo, me desertifico, me muero de frío, es que el calor que desde ellas te envuelve es el que no me devolvés, es el que se pierde en las comisuras de tu hermosa sonrisa que duerme en mis brazos.

Las fantasías y anhelos se escarchan y me desbordan,  
se me engripa la pasión y me toman por asalto  
las ansias fulminantes que todo lo arrasan.

Tiemblo de la bochornosa intención que queda en el casi,  
tiemblo en el momento en el que me negás lo que yo quiero,  
tiemblo y me fastidio de mí mismo, me pesan las ilusiones  
y me deshojo sin tu piel, me falta la sabia que nutre mi tallo  
y estoy sediento de lo que se derrama de vos.

Mi boca no para de buscarte,  
mi vida te necesita,  
mi piel se seca y me deja  
en éxodo irrevocable  
hasta tanto no te encuentre otra vez.

*La vida en cámara lenta*

y espero que todo se desenvuelva, mi mundo quiere estrecharte y  
mis deseos añoran tu querer, espero que todo florezca en este jardín  
de sensaciones, espero con vos florecer y perderme, que coronemos  
este tallo y que estallemos en mil colores, que pintemos éste mundo  
aguachento de pétalos y vida.

A la Osa Mayor y todas las estrellas,

*a los galardones lunares,*

a tu piel tersa y la luz agónica,

a la maravillosa simpleza de nuestro querer

*y el acto que no quiere derrocharse,*

a lo que no me das

y a lo que no se.

*A todo eso le pido paciencia,*

a todo eso le pido que ahí se quede, que me espere y me deshaga de  
la angustia y las ansias que se chocan contra tu frialdad y se parten  
en destellos y se malgastan en la planicie de textos, de palabras, de  
lo que me sale cuando no estás.

También les pido a tus maneras planas y rasas,

les pido que me hagan especial,  
les pido que me regalen la estrella de tu cuerpo  
y la sonrisa de tu querer,

les pido que me acerquen a la luna  
y al brillo del entendimiento  
para no esperar más de lo que hay, más de lo que me das.

*La vida en cámara lenta,*

mi amor en lentitud,

mi amor en tus manos.

*La vida en cámara lenta.*

Al despertar, solo vio la nada, la nada blanca  
y absoluta de lo ausente  
y el deseo inconcluso del penitente.

¡Ira!

¡Rabia!

¡Furia!

¡Desazón!

¡Dolor!

Tatuadas en la piel, las letras de la historia que lo llevó hasta allí.  
Había ido al Palacio a que el Señor de los Caminos hiciera que ella  
volviera. Sus manos estaban marcadas aún en su cuello y la  
incandescente melancolía que solo grita la tristeza  
con su vozarrón mohíno.

Es que al despertar recordó las palabras y sus gritos, el pavor lo  
inundó con la nada, la nada que se acerca inevitable,  
que nada perdona y las ilusiones devora.  
Cuando falta todo, mortales.

## La Nada

Nada,  
es la nada que me baña y me viste, nada es el todo de este momento;  
es la nada repleta y rebalsada de mi propio vacío  
que se moja y se excita  
ante mi propio agujero interior y sempiterno.

Es la nada húmeda para mis narices secas,  
es la nada que chorrea y pulula  
mis labios áridos y faltos.

Es la nada que no se conforma,

es la nada que está desierta  
y encuentra en mí el oasis negativo del desamor,  
la falta que de manera tan dulce la completa y la rebalsa,  
la falta que la conmueve y la resucita.

Encuentra en mí el agrio dolor de la empalagosa ternura  
y el diabético cariño  
que se resbalan de mis dedos  
y van a formar la isla  
que corta las saladas aguas  
del profundo odio.

Es que esta nada impoluta,  
impía y pedante

es disconforme de la vida,

es histérica,

no regatea ante el amor,  
no regatea con la pasión,  
es la nada que todo lo envuelve,

desinteresada,

desenamorada,

despreocupada;

es la nada sustantiva que se apoya sobre todo mi quehacer

*y que su entrepierna rasposa refriega  
contra la maltrecha escasez de mi querer truncado.*

Es el movimiento orgásmico y pálido de su vacío etéreo  
el que intenta adueñarse del néctar prohibido de mi falta,  
del otoño y del triste grito insomne  
de nubes y libros.

Es sin lugar a dudas la nada que se disuelve y se destruye en mí  
que me rebalsa de lo que no está,  
de lo que no es.

Es tu nada simple, fría y dolorosa la que de nada me llena  
y de todos me vacía, de todo me desarma, de todas me desune  
y rompe con la fragilidad  
de mi muerte en prosa.

Rompe con la supervivencia de mis ladridos desolados  
y de mis aullidos a la luna y la noche egoístas.  
Mi grito desesperado y desesperanzado de socorro,

la voz de AUXILIO!

es mi moribundo reclamo a Eros contra esto  
que me traga y me hunde;  
se aguachenta y muere contra tu vientre hinchado  
y tu sonrisa pipona,  
psicótica,  
que mantiene tus ojos alejados  
y tu amor lúgubre,  
distante e inerte.

De tu nada estoy lleno,  
de todo estoy vacío,  
de vos añoro  
y a tu amor me entrego como la presa que conoce su destino.

A tu nada voy,  
tu todo quiero y de negro me tiño.

El desamor me impulsa a surcarte y desafiarte.

A tu todo, a tu todo... la nada.



Una vez despierto, le preguntaron qué era lo que había sucedido, inquirieron por su caída del Palacio del Placer y por las marcas del Señor de los Caminos en su piel.

Su voz era débil, había pelzado por su cuerpo casi inerte, pero aún así pudo contarles acerca de lo que había sucedido:

La mentira, mortales, el desamor de la mentira es lo que se había clavado en este engendro alado y maltrazo. ¿Acaso es posible que el Señor de los Caminos en toda su magnificencia lo castigara?

Recitó un poema incompleto acerca de sus formas protoplásmicas para luego dormirse nuevamente.

## *Pero No*

Y es que si casi puedo olerte, casi puedo navegar las lagunas de tus mejillas con mis dedos y hundírtelos en el pelo para acariciarte una y otra vez como tanto me gusta.

Es que puedo verte con esos ojos perdidos y llenos de nada que en tu carita se dibujan, y casi puedo sentir el calor de tu cuerpo desnudo y lo vertiginoso de tus curvas, que se pintan con la acuarela de las sábanas bajo la luz mortecina.

Es que puedo degustarte los labios deseosos y la boca de fuego que incendian mañanas y noches, es que casi puedo ver tu cara fija en la pared mientras los ojitos se te cierran, puedo percibir el momento exacto en el que te deshacés de la realidad y te entregás al sueño; puedo, sin lugar a dudas, sentirte el perfume en el cuello y sentirte tan mía y serena.

Puedo, nena, puedo verte dormir en su pecho mientras mi fantasma  
se desvanece, mis palabras se esfuman  
y las tuyas se mueren en la avenida de la nada.  
Puedo verte el destello en los ojos,  
mientras mis formas protoplásmicas  
adornan la noche con mis miedos.  
Puedo verte la sonrisa despreocupada y el desinterés,  
puedo verte el desparpajo,  
puedo oler tu desfachatez mentirosa y salvaje  
en tu aire viciado de ese hedor a cigarrillo  
que se anuda en tu garganta  
y asesina.  
Puedo escuchar lo tramposo de tu voz infame.  
Si, puedo verte,  
olerte,  
sentirte,  
imaginarte,  
puedo hasta recordarte,  
pero no,  
no  
puedo  
entenderte.

Mientras dormía los presentes intentaron transmitirle un mensaje  
para volverlo al desgo y el placer de lo real  
y lo prófugo del amor visceral.

Se digron cuenta que el revés del cariño en su éxodo irrevocable,  
la mentira y el anhelo se habían mezclado para causar la ira de su  
Corazón atreipopelado y púrpura que sostenía en su mano derecha.

¿Qué habría sucedido con su voluntad, con su dicha?

¿Es que acaso el amor es capaz de asesinar al desgo,  
arrinconar a las ilusiones y

quemar las indecencias profesadas en piel y boca?

¿Qué habría hecho el Señor de los Caminos con su añoranza en  
pimpollo sino cultivarla hasta que florezca en amor?

¿Será que no fue correspondido por la primavera  
y se marchitó antes de tiempo?

En todo caso, debía saberlo.

## *La Fin Du Monde*

No es el fin del mundo,

no es el deceso del espíritu,

no es el cataclismo universal ni la poesía  
del Holocausto.

¿Es el asesinato en prosa?

Si.

¿Es el mutilamiento en verso?  
¡Pues claro!

Entonces, si la muerte es aparente, si la muerte no es letal,  
¿por qué se termina mi mundo?  
¿Es que acaso puedo yo asistir al velorio de mi propia voluntad  
y mostrarle cómo será ese mundo  
que vendrá a los pies del final?  
¿O es que quizás me resbalo de la pista de la razón  
y me miento un poco a mí mismo  
para durar un poco más?  
No, no es el fin del mundo,  
no es la noche de la razón,  
no es la consigna  
ni la premisa de la falta,  
de la incertidumbre ni del sinsabor.

No, no señor, es la vida llena de especias y picantes,  
es el amanecer de un mundo posible y de la reencarnación  
de mi manto poético sobre la planicie de mi nada más rotunda:  
la consecuencia de la acción.

No es el fin del mundo,  
sino más bien el Apocalipsis,  
las cosas no se terminan, las cosas se destruyen:  
la Tormenta del Fin de los Tiempos.  
Campanas, rayos, truenos, la desilusión y el dolor agudo que  
mancha de sangre aquello que me falta tan categóricamente.

No,  
no es el fin del mundo,  
tan solo la caída, tan solo la derrota, la consecuencia de la estupidez  
y las lágrimas tan puras del llanto de princesa  
que inundan mi ilusión agridulce.

Claro que no se termina el mundo,  
se termina nuestro mundo y las idiosincrasias que nos malcrían  
y los mimos que nos acurrucan y las sonrisas que nos entienden.

Si el mundo se termina, si todo llega a su fin,  
¿qué es lo que pasa con la sonrisa de lo que viene,  
qué pasaría con vos y con el ensayo de tu amor por venir?

¿Se irán todos en la avalancha?  
¿Los va a tapar el fango de la incertidumbre?

¿Es que el egoísmo del que podemos ser presa  
se junta con la vanidad  
y entonces arrasamos con todo?

Non, monsieur,  
n'est pas la fin du monde.

Il n'est pas.

Las palabras hicieron un eco en el futuro de los mortales  
y la inmensidad cósmica se abalanzó sobre la desidia para robarle  
un poco de codicia a la pasión y pintarle los ojos a lo que vendrá.

¶un así, el mortal desilusionado se debatía  
entre la vida y la muerte,  
la prosa y el verso.

Oía solo el susurro y los gritos de inframundo de la pasión  
acorralada en lo unidireccional y herida de lo no correspondido.  
Enjaulado en la desazón y con el temor de que lo puro de su dulzura  
se consuma y lo asalten las manzras agrias del amor incompleto,  
su boca se abrió otra vez y mencionó palabras que a todos  
emocionaron hasta las lágrimas,  
pero que se esfumaron en el soplo intermitente  
del amor y su lado más agrio.

### Fotos Con Carla

¿Y de qué me sirven estas manos, *si solo fueron hechas para tocarte?*  
¿De qué me sirven estos labios, *si sólo los tuve para besarte?*  
¿De qué me sirve mi sonrisa, *si solo la tengo para dedicartelá?*  
¿Qué haré ahora con estos dedos, *si sólo quieren recorrerte y qué es*  
*lo que haré con este espacio que queda en mi interior sin vos?*  
¿Qué es lo que alimentaré a mi corazón?  
¿Qué es lo que alimentaré a mi alma, *si solo quiero quererte,*  
*si solo quiero amarte?*  
¿Qué es lo que inventaré a mi mundo para que no se muera y cómo  
haré para que no se marchite esta flor que por vos floreció?  
¿Qué es lo que haré para abrigarme los huesos en este otoño,  
*si todo lo que quiero es primavera?,*  
que florezcamos juntos en el jardín de nuestro querer.

*Si todo lo que quiero es envolverte con mis pétalos y que me llenes  
con la dulzura de tu néctar...*

¿Qué es lo que puedo hacer ahora con este rocío de ángeles que  
llueve de mi cielo *y solo quiere bañarte y empaparte de mí?*  
¿Qué haré, entonces, con esta catarata de sensaciones  
*que te piden, te gritan y te lloran?*  
¿Qué es lo que puedo pedirle a esta mente mía  
de amores y sensaciones?  
¿Con qué sonrisas llenaré mis horas y con qué alma errante puedo  
satisfacerme de tu fantasma ausente, protoplásmico y lejano que me  
roza las pupilas y desencadena éstas lágrimas  
*que son tan tuyas como lo soy yo?*,  
que te pertenecen tanto como el amor que de mí nace  
y en tu ausencia muere.  
¿Con qué miraré el mundo?, *si estos ojos ya son tuyos,*  
¿Con qué caminaré y habitaré estas tierras?  
*Si mi cuerpo entero te pertenece  
y mi vida en tus manos se deshace*  
¿De dónde sacaré las llamas que aviven este infierno?, *si me quemé  
entero entre las fauces de tu vida, si Satanás se congeló  
con este invierno inerte y ausente,*  
*si la hoguera está vacía de vanidades y las brasas de mi corazón  
se volvieron las estalactitas perennes de tu ausencia,  
si se durmió el mundo en tus brazos,  
en tus labios, en tu corazón.*  
  
¿Qué es lo que voy a hacer con mi vida?,  
*si estos ojos que te aman están llenos de tristeza.*  
¿y cómo carajos hago? *para que las hojas que el otoño voló  
vuelvan a reverdecer*  
¿Cómo carajos hago? *para que la ceniza vuelva a ser fortaleza,  
para que mi vida no muera,*  
*si sos vos la que ocupa lo más profundo de este corazón  
que te dejaste olvidado  
en este envase moribundo.*

Sueñó y todos creyeron entender qué debían hacer.  
Debían de llevar su cuerpo hasta el Palacio del Placer,  
descender  
y desafiar al Señor de los Caminos otra vez.  
En su rotunda necesidad creyeron que Él podría cambiarlo.  
(Claro, mortales, es para obtusos pensar que arriba y abajo importan  
en los campos del azaroso amor.)  
Es a ella, a la musa a quien debían buscar. Solo la audacia que  
genera sentirlo realmente puede contra esto.  
Es claro, la solución es el entendimiento de lo agrio como  
posibilidad en el amor. Pero ellos no entendían el dolor en su  
complejidad más aguda, la tridimensionalidad:  
lo dulce,  
lo amargo  
y lo inocuo  
Así fue que partieron los ángeles y los mortales en caravana de  
corazones púrpuras y pies descalzos al Palacio para obligarlo a  
llamar a esta musa reticente y ausente, cambiar las nubes por  
ilusiones y pintar los infiernos de un rojo aún más intenso.  
Partieron en horda escarlata con el estandarte de la imaginación.

## *Tan Abajo Como Podemos Ir*

Solo si lo decidimos lo podemos hacer.

Te invito,

Hagámoslo!

te llamo,

Hagámoslo!

te persigo  
y te extorsiono.

Hagámoslo!

Te grito, te susurro, te suplico.

Hagámoslo!



Con voz lastimosa que me raspe el hígado y la garganta me deshago los pulmones con un vozarrón que te pida y te persiga sin cuarteles ni escapatoria.

Vayámonos, pues, vamos tan adentro, tan bajo como podamos ir.

Llévame, vámonos, desnudémonos de las razones de hoy para poder asistir a la fiesta del mañana.

Corramos desnudos y felices en las playas inmortales de la indecencia, chapoteemos en este mar de inmensidades cósmicas, enamoradas y escurridizas.

No te invito,

te lo ruego,

lo deseo tanto que quizás  
de deseo florezca en realidad.

Llévame, princesita, llévame tan bajo como podamos ir,  
llévame al abismo de tu deseo inconcluso,  
a tu capullo,  
al vientre de tu pimpollo  
tan hermoso y puro.

Dejame poseer tu inconsciencia y deshacerme  
entre tus manitos de azúcar.

Quiero lloverte como si se tratara de una tempestad,  
tomarte de la mano y resbalarnos fuera del camino de la razón  
y dentro del cauce de esta pasión endiablada.

¡Es que es la endulzada vida que me rebalsa el corazón y las venas!

¿Qué pasa si te digo que creo en el amor?

Si te digo que el amor lo puede, que el amor lo sana.

¿Qué pasa si te pido una caricia y un beso  
a cambio de mi vida entera?

Podría flotar entre los sueños que me rodean y subir al cielo para bajarte una estrella llena de purpurina de colores para que estés aún más hermosa,

y que no te olvides de quererme;

que me quieras, claro, para que me quieras  
desde la punta de los pies hasta el pelo  
que te acaricio con mis manos casi intrusas.

¡Ay!

¡Es que me condenso en una nube de sabores  
para lloverte en placeres!  
¿Cómo es que no me sentís, princesa?

¿Es que acaso cerraste las puertas ya de tu Palacio?

*¡Abridme!*

le grito a tus guardianes congelados

*Abridme, ¡os ruego!*

¡Que allí dentro yace mi amor en prosa, en verso,  
ahí dentro mantienen cautiva  
a la dueña de mi pluma y mis noches!

Dejadla libre para podernos profesar lo que de nuestras bocas cae.

¡Dejadme entregarle al menos este ramo de sueños  
que para ella junté de los jardines de mi ilusión alada!

*¡Pero por Dios!*

¿qué debo hacer para robarles espada, casco y escudo  
con tan solo las armas de mi inspiración?

¿Por qué me golpeáis y me detenéis  
de derrochar caricias sobre la musa de mis amores?

Empuñando la pasión en mis manos,  
con los sueños tatuados en el pecho

y la locura enamorada como estandarte asalto vuestro castillo.

Correrá sangre si es que no me dejan,  
correrá sangre si es que no puedo.

Sudor, sangre, lágrimas y un mar de cariño  
que voy a dejar aquí por vos.

Llevame,

tan bajo como podamos ir,

mi amor,

por favor.

Si les digo, mortales, que lo imposible en manos de la ilusión es tan solo amor a ser cantado y la profecía de la pasión en el lienzo de artistas, ¿me creerían que lo agrio, que el revés de lo no correspondido es más fuerte que el deseo y la horda de los sueños con los que atacaron la fortaleza?

Así fue, el cuerpo moribundo de los alados y la necedad de los mortales formaron un río carmesí que atravesó el mundo.

Los estandartes del amor y la quimera de la transformación se hicieron harapos en la carcajada del Señor de los Caminos. Ni siquiera él puede cambiarlo, hay que sentirlo y aventurarse.

Él es aliado en lo Dulce,  
padrastra de lo Amargo y sus vástagos,  
e hijo bastardo de la Ilusión .

No pudieron contra él y la indiferencia del amor fermentado,  
del frenesí que no encuentra piel,  
los besos que se mueren en una sola boca,  
sueños que no se duermen,  
y perfumes que se desvanecen.

Fue entonces que el mortal ensangrentado gritó con sus pulmones y corazón hasta desintegrarse en las fauces de la falta la razón que acababa de comprender, lo que no queríamos escuchar.

### *Otra Cicatriz en mi Corazón*

La comezón que me recorre, tu recuerdo empieza a desplegarse dentro de mí, marca mi piel con los pesados pies de la angustia, del pasado.

Se derriten sobre mí sus alas y caen los recuerdos que me tatúan la carne de aquello que deseo pero que no tengo.

*Me pica cada vez más,  
me rasco para hacerlo más intenso,  
para disfrutar más de la agonía de esta dulzura que me falta.*

Me interno de lleno en el caleidoscopio de tus mentiras  
y me derramo por completo en el mundo del quererte para no saber.

Mis manos desgarran mi piel y sangran mis uñas  
los pedazos de la inconciencia con la que intento sacarte de mí.

Te reproducís cada vez más,  
te reís,  
sonreís,  
hermosa,  
sonreís como te recuerdo

y se borra todo ese manantial de dolor que todo lo inundaba.

Se acaba de congelar el lago de mis impaciencias  
y recuerdo todo como yo quiero,  
no existen las ansias,  
no existe la traición,  
se congelaron las mentiras y el desamor,  
se mueren de a una todas las patrañas de tu asquerosa boca  
y los besos más dulces brotan de nuestros labios  
y hacemos el amor en noches aterciopeladas,  
¡somos margaritas en un jardín en primavera!,  
y el mundo revienta y explota en orgásmicas imágenes  
y florecemos como el todo que no se entera.  
Causamos el sacudón cósmico del amor  
y nos robamos toda la realidad que se *queda*  
entre *tu sonrisa* y la mía,  
entre *tus piernas* y mi pasión,  
entre mis brazos y *tu deseo*.

Se queda *en el pasado*,

*en el adiós,*

en mi imaginación poderosa y mis lágrimas incipientes,  
en lo que no es y en el ensueño diurno de mi desamor,

en la desilusión,

el desparpajo y la mentira que de negro tiñen nuestra primavera  
y las rosas marchitan, también las margaritas y las aguas;  
tiñen todo y destruyen todo,

no queda nada.

Es tu boca mentirosa, impía y poco astuta la que arrasa con todo.

Ese huracán despiadado de aliento putrefacto  
que ni siquiera me mata,  
sino que me ata a la maldición de quererte,

no tenerte

y desangrarme en la idea

de que sos mi peor opción

y que no te puedo dedicar

otra cicatriz en mi corazón.

# De Mañana

Cuando la mañana me sorprende enroscado en tu recuerdo  
y me desafía en mi momento más cuerdo,  
me encuentro mordiendo las sabanas del pasado  
que flota y pulula en mis ojos aun cerrados.

Cuando con sus rayos el sol alumbra en su efervescencia  
y mis sueños acaricia  
para quemarme  
la carne de tu ausencia  
y la andrajosa impotencia  
que no quiere saber nada de la indecencia  
se ríe de mi impaciencia  
y destroza mi razón  
empuñando mi propia pasión.

Cuando antes de que el día dé su primera estocada  
me despierto con tu imagen  
te exorcizo de mi almohada,  
te compelo a que abandones mi cuerpo mundano,  
te echo de mi vida así de temprano.

Entonces como todas las mañanas.  
te asesino  
para poder vivir las migajas  
de mi deseo mortecino.

# Capítulo Tercero

*Lo Inocuo*

# Sin

Es que así es mortales, los extremos, las delicias del amor  
en todo su esplendor es solo para aquellos que se aventuran a sentir

y no se esconden en el vivir

sin sal,

sin especias,

sin picantes ni estridencias,

sin sabiduría,

sin amor.

El momento del alarido en que nos volvemos cósmicos y lo mortal  
pasa la barrera de lo mundano para ser metáfora en boca de poetas  
y caricias en las tierras de la pasión es solo cuando se compromete el  
corazón metafórico de la dulzura y se arriesga a el dolor punzante

y real del amor.

Miren y traten de entender

los momentos de placer

que nada tienen que ver

con los vericuetos del querer.



¿Pensaron, mortales, por algún momento, que los campos de la  
ilusión eran infinitos y las puertas del Palacio del Placer  
están abiertas para todos los curiosos?  
¡Pues se han equivocado!  
¡Que gran sandez, que simpleza obtusa la que rodea su pensar!  
¿No se digeron cuenta, acaso,  
que el mundo de los placeres no terrenales,  
la morada del Señor de los Caminos (donde todo conduce) es solo  
para aquellos que se arriesgan a lo agrio de su revés  
más parco y catastrófico?  
Pues entonces golpéense contra sus puertas y muéran desangrados  
mientras copulan sin profesar, acaban sin graznar y obtienen los  
orgasmos mundanos que proporciona el momento llano  
que crean absoluto.

## Hay

Hay cosas que son mías, tan mías que nunca van a ser tuyas,  
hay secretos pasajes y movimientos que nunca se terminan;  
hay una vida y la mitad efectiva de mi muerte,  
hay pedazos del cielo involucrados en mi infierno,  
hay ángeles que se derriten de placeres terrenales  
en el epicentro de mis pecados carnales,  
hay un alarido y nada de remordimiento  
ni amor,  
solo locura que se involucra en el rodar de mis labios en las pieles.

Hay todo y a veces no hay nada.

Acalorado, abochornado;  
dulce y descuidado en el mejor de los casos,  
obsoleto y pesumbroso en lo normal.

Caliente y despeinado,  
sonriente y cansado,  
desarmado y aturdido,  
mordido y letal.

Asombroso y carente, puto y pilas, desinteresado y corajudo,  
curioso y mirón; cavilante y desagradable,  
gordo y masoquista, goloso y llorón.  
Avanzo con mis cosas auestas, no son tuyas, nunca lo van a ser,  
forman parte del tesoro (más) mejor guardado  
de todos los que tengo.

Son esos momentos en los que soy todo,  
son tan míos que nunca pueden ser tuyos  
ni de nadie más,  
nunca pueden escaparse de mí,  
porque yo soy todo.

Soy las partes y el conjunto,  
el albor  
y el ocaso,  
soy tan celestial como infierno,  
soy y dejo de ser como el sabor que se derrite  
entre mi lengua  
y mi paladar,  
como esos besos de terciopelo  
que mueren enredados  
entre mi viciosa decisión acobardada

y lo que no siento ni pretendo;

soy la piel y la mano,  
el tacto y el gusto,  
el odio y el amor.

Soy todo,

porque solo así puedo

hacer la nada.

Si la erzenca y la vivencia no son todo lo que necesitan para  
convencerse de que existe otro mundo de placeres que no pertenecen  
a lo real y que se deshacen en las fauces de la Razón  
que se derrite y desangra,  
entonces sigan buscando, mortales, no se conformen!

¡Sueñen!

Vivan!

¡Sigantan!

El ciclo de las caricias correspondidas y el ardor de sus revulsos más  
tercos e inentendibles valen todos los esfuerzos  
de los corazones y las almas.

¡Oh! ¡Pero por el Señor de los Caminos y todos los acólitos!

¿No lo entendieron aún?

En las letras solo hay diferencias y formas,  
pero el placer nunca puede ser completo de a uno y allí todo falta.

Por favor mortales,

no se queden con leerlo, no se queden con escribirlo.

¡Grítznelo!

## *Las Cursivas de mi Falta*

*Placer sin consecuencias*  
y el desinterés desfachatado  
de mi quehacer inconsciente.  
Te rompo y te desarmo con las garras audaces  
de esto que en mí se desata.

Placer y desagravio,  
desinterés y desamor.

*Cariño,*

en el mejor de los casos,  
pero casi siempre las caricias sin gracia  
que recorren sin recorrer el sendero  
que mi mirada marca en tu piel.

Casi siempre mi *ausencia* en el momento posterior al aullido.

*Inercia.*

Te hago el amor y te poseo casi como si me tropezara  
y sobre vos cayera,  
sin siquiera comprometer las partes físicas  
que a vos se niegan.

Me busco ahí,

me busco acá,

en vos,  
entre las sábanas,

pero no me encuentro,  
no me veo,  
no estoy más que volando  
entre estas simples letras  
que al papel sí aman  
y me imprimen

acá,

entre las cursivas de mi falta.

# *InterSudio*

## *¡Gracias Den!*

- *Si..quien habla?*
- *Mi nombre es Camden, enviado del Rey, ¿se encuentra la señorita Denise ?*
- *La misma al telefono...en q puedo ayudarlo?*
- *Necesito que venga conmigo, inmediatamente, estoy en la puerta de su edificio. El Señor de los Caminos la necesita para una audiencia. Le repito, es urgente*
- *Que tan urgente? Y sobre q es la audiencia? No prefiere venir y tomar un cafe acaso?*
- *Bueno, subo, pero solo a por un café. Le cuento lo que sucede y ud decide si viene conmigo o prefiere quedarse a la vera de la fisonomía del futuro... me abren... subo?*
- *Adelante por favor, por donde quiere acomodarse?*
- *Una silla estará bien. Le molesta si dejo mis botas por aquí? ha sido un largo viaje*
- *por favor.. su casa es mi casa, azucar con el cafe?*
- *Dos por favor, le repito... ha sido un largo viaje*
- *muy bien...there u go... lo noto un poco exhausto..algo en q pueda ayudar? =/*
- *No se preocupe por mí, en realidad es usted la importante aquí. ¿En algún momento se interesó por el Señor de los Caminos? ¿Sabe quién es?*
- *mmm no realmente.. tiene ganas de ilustrarme???*
- *Por supuesto, verá usted, el mundo se compone de una energía muy particular, la llamaremos por ahora ilusión, la ilusión se encausa y genera un poderoso movimiento que involucra espíritus y corazones en un momento y un espacio limitados. Esa fuerza es inconmensurable y da vida a todo lo que la circula y habita. El Señor de los Caminos es aquel que posee la voluntad, el placer y todos los vicios, es el dueño del pasado y lo que vendrá, la sonrisa del destino y la nostalgia del adiós, aquel que preside la Asamblea Celeste en el Palacio del Placer.*
- *el Señor de los Caminos...*
- *Es una profecía.*
- *Ajam...so far so good.. Pero...puedo preguntar algo?*
- *Pero se manifiesta, de maneras extrañas, una de ellas es pedir por gente... por supuesto, dígame.*

---

<sup>1</sup> La azarosa de conjunción de palabras y la proyección hacia un universo paralelo es todo parte de la magia que adorna estas páginas y la que agradezco. Desvelo: mutuo – Cursivas: Denise – Regular: San Delmal.

- *En la situación.. y disculpe mi expresión, pero..que pito toco yo? No soy nada mas que una pequeña cosita q deambula por el universo*
- Eeeeeeeso es lo que piensa usted, jovencita. Verá, para ser elegido/a por el Señor de los Caminos se necesitan varias cualidades: una de ellas es poseer la ilusión, la fuerza que alimenta los quehaceres, el impulso y eso en usted se encuentra y en grandes cantidades, no es lo que usted piensa haber hecho o dejado de hacer, es todo en su potencial
- *Entonces...*
- La necesitamos.
- *Es como q...usted esta diciendo q...me necesitan? Para q?*
- Para las huestes de mi Señor. Necesitamos gente con sueños, esperanza y, lo más importante de todo, con mucha ilusión para poder poner en acción toda la potencialidad inútil que poseo tanto yo como muchos de los capitanes de las huestes del señor.
- *Y...entonces..q tengo que hacer yo? Btw..no se como puedo llegar a hacer algo..*
- Es que no he terminado aún, nuestro mundo está en una encarnizada batalla. Verá, nosotros cultivamos el caos, cultivamos el azar, no literalmente, sino como filosofía reinante de todas nuestras ideas. Pero hay quienes piensan que la vida es de forma única y regular, que el futuro es una línea recta y es divisible en perfectos años que se destiñan de movimientos cósmicos; son gente liderada por la Dama de la Razón y la cordura, gente, claramente, sin ilusión
- *ajam.. entonces?*
- Entonces, a nosotros se nos va borrando de las manos la ilusión que prende el fuego en nuestros corazones y si encontramos un corazón puro como el suyo, desbordante de ilusión y derramando sueños por aquí, por lo terrenal, la necesitamos en el Mundo Azul de lo Etéreo
- *mmm siento que se debe star equivocando de persona.. chequeó la dirección dos veces?*
- No me hace falta, lo puedo sentir, está en el aire de esta habitación y claramente no soy yo
- *Como sabe q no?*
- Porque la mía la conozco y esta no...
- *Mmmm es usted una personita muy extraña*
- No tanto como lo es usted. Créame que gente como usted no abunda, sino todo lo contrario es difícil encontrar a alguien tatuado con el azar de lo inconcluso y rebalsado de ilusión.
- *No se si tomarlo como un cumplido...o como diciendo "que bueno que no hay mas como yo"*
- Es usted muy importante.

- *Mmm debo admitir que creo que usted esta loco... mmm no prefiere que lo ayude a buscar lo q sea q esta buscando?*
- *Ya lo encontré... me dijeron igual que usted no iba a creerme lamento que deba ser así, pero tengo que llevarla igual.*
- *Mmmm y si mejor nos quedamos aca? Digo..cual es la gran diferencia entre quedarnos e irnos?*
- *Que el azar del mundo puede morirse como un suspiro lo hace en el viento.*
- *De ser asi me pone en aprietos.. Si no voy por voluntad propia q pasa?*
- *Mmmmm... nada... no podría nunca obligarla a nada... al lado de su poder soy una mera y efervescencia pasajera.*
- *Creo que exagera un poco... creo no..estoy mas que segura de eso*
- *Sip, siempre lo están... ¡hasta una vez yo lo estuve! pero es creer o dejar de creer.*
- *Mmmm.. que tal si hacemos asi.. Me acompaña a la terraza del edificio a mirar las estrellas.. y despues vamos a donde quiera.. vamos hasta el fin del mundo si asi lo desea... es un buen trato o no?*
- *Perfecto, las estrellas es hacia donde vamos, ¿dónde más iría la ilusión si no fuera así?*
- *Mmm no se... dónde mas iria?*
- *A ningún otro lugar más que a las estrellas y al mundo que está más allá de ellas*
- *Mmm suena divertido.. vamos?*
- *Tomesé de mi gastada mano*
- *No estan gastadas... son suavecitas!! asi q..digame...esperaba que fuera asi?*
- *No, esperaba mucha más resistencia... es notorio que es usted un ser Celeste, Azul, pertenece a nosotros.. cuanta ilusión en su corazón alado!*
- *Jajaajajajjaa asi q..esperaba resistencia? A veces..hay que dejarse llevar.. es tan simple como eso.. Puedo hacerle otra pregunta?*
- *Por supuesto, pero no se suelte*
- *No me soltare... Pero..q es lo que piensa?*
- *Que estamos salvados*
- *Mmmmm....realmente acaba de confirmarme que esta loco. Puedo dejar de tratarlo de usted? digo...ya estamos en confianza una vez que viajamos a las estrellas o no?*
- *Como quiera... yo por una cuestión de protocolo... es usted la nueva princesa del mundo al que vamos, no me atrevería*
- *Mmmm considero q podemos dejar el protocolo de lado... Sentis la brisa?*
- *Por supuesto, es mi prima... y el viento mi hermano*
- *Sos de verdad acaso?*



- ...La marea es la madre de mi prima, mi tía y la luna es mi abuela...
- *Aterrizamos en el pasto? un rato.. para sentir el rocío!!*
- Ni me hables de ella, salía con mi hermano... aún así calculo que no quedaron las cosas tan mal como para que no nos acune con su cariño.
- *Genial entonces! Y puedo darte un abrazo?*
- Sí, a él no lo conozco, pero calculo que sip.
- *Veni aca acercate un poco asi puedo rodearte con mis brazos!!!*
- Así está bien? perdón, pero soy algo torpe mi tamaño no ayuda en lo más mínimo.
- *Asi esta muy bien... hay calorcito ahora*
- Ese tampoco lo conozco... ¿parientes suyos abrazo y calorcito?
- *Mmmm no... pero son buenos amigos que hacen compañía, espero que te caigan bien*
- Sip, en realidad me gustaría poder hacerle yo una pregunta, su alteza.
- *Todas las preguntas que quieras.. Solo evita el "su alteza" soy tan igual que vos como vos a mi*
- ¿Tiene usted ganas de conocer las estrellas?
- *Claro! me parecen adorables!!! y brillan...*
- Entonces cierre los ojos.
- *Preferis ir a otro lado? vamos! eh... okay..cierro los ojos...*
- Concentrésé, no existe más nada que su propio cuerpo, deja de existir el pasto, deja de existir el mundo que la rodea y solo su mente pulula el espacio... su espalda se desprende del borde terrenal y empieza a sentir que flota, la rodea mi prima la brisa y se deja llevar en una cascada de placeres... concentrésé en mantener la calma... ahora va a sentir una mano mía que la rodea, no se preocupe, solo mantengasé concentrada en volar y en creer que puede volar... ¿lista?
- *Lista! Ahora que?*
- Ahora... ahora... ahora... ¡YA! ¡no se suelte, no se suelte por lo que más quiera! Mi cuerpo cansado, viejo y aturdido nos llevará ahí... ¿Lo siente? Es lo etéreo que nos envuelve
- *Es algo muy hermoso, no entiendo porq estas mostrandome esto a mi.. justamente a mí...*
- Shhh... concentrésé...
- *Bueno... perdon... Puedo verte mientras?*
- Bueno, la esencia de lo sutil y lo mágico del Mundo Celeste de lo Etéreo que nos envuelve puede respirarse, deje que le llene el corazón el mundo aparente de lo que aún no es. No se cierre ante la fantasía caótica de lo inconcluso y el

azar mismo de lo puro y lo incierto, deje que la fragancia del futuro la envuelva y déle sus pétalos a esta lluvia.

- *Vas a acompañarme siempre?*

- No va a quererlo... soy casi peso muerto...

- *Por q no?*

- He dejado mi vida en el trayecto... Lo terrenal me lastima... y ahora no soy más que una carcaza de lo que una vez fui...

- *Fue horrible lo que dijiste...*

- Mi fuego se apaga, mis ilusiones se van y mi corazón muere en el vértigo de mi felicidad, felicidad de que esté acá, de que todos estamos aquí, a salvo... no se preocupe por mí... mi vida no vale... más que un mensajero no soy.

- *Para mi si vales...*

- Digamé que lo etéreo llenó su alma y mi vida expirará en paz.

- *Pero si crees que lo terrenal te lastima...y ya que yo pertenezco a lo terrenal creo q lo mejor va a ser que me vaya hacia el otro lado.. Pero fue un gusto..*

- No, ¡¡¡no pertenece a lo terrenal!!! Eso es todo, estaba usted allí por alguna razón que desconozco, mi corta mente me impide ver hasta donde usted ve pero el pasaje, el viaje, la estadía, todo eso se llevó mi espíritu inmaterial hacia los confines de ese mundo en estado de consumación, hacia lo predecible y mensurable, pero ya está aquí, la dejo pues, en compañía de su nuevo mundo celeste y abundante.

- *No me voy a quedar aca sola*

- Sonrisa mediante, reverencia y adiós...

- *Estas loco???*

- No está sola...

- *Si, lo estoy.. si te vas me quedo sola...*

- Mire a su alrededor, ¿lo ve? ¿lo empieza a sentir? ¿siente como su corazón se expande y se abre hacia eso que nunca había experimentado? ¿siente el poder de la ilusión encauzada y el aliento cálido del Señor de los Caminos?

- *Estoy muerta..es eso no?*

- Lejos de estarlo, no es necesaria la muerte, está en un estado de amor profundo... no de culminación, de comienzo y expansión, de amor por cada centímetro, cada milímetro, de ilusión, de impulso, de entusiasmo y de poder... me quedo si me necesita... pero pronto va a desecharme por inútil, creamé...

- *Quiero q me lo hagas sentir mas fuerte.. Todo eso que dijiste antes... Quiero que seas mi compañía hasta que te hartes de mí. Cuando asi sea..cuando vos los decidas..podes irte.. no voy a obligarte a quedarte*

- Sería un mero peso para sus sueños alados... mi cuerpo es ya inútil y mi mente limitada... pero si mi compañía es para usted una tranquilidad y servirá para expandir su espíritu, entonces... aquí me quedo... Venga, llame a ese amigo suyo... ¿cómo se llamaba?
- *Un abrazo?*
- *Ese!*
- *Saltamos a esa nube esponjosa y nos acurrucamos?*
- *Cuidado, déjeme que la ayude, cierre los ojos y déjese llevar...*
- *Sos super dulce..*
- *Se llama Música, es la esposa del Señor de los Caminos, hija pródiga del Tiempo y el Caos, hermana del Azar*
- *No entiendo por q sos tan bueno conmigo..*
- *...algunas cosas no se preguntan... solo se asienten...*
- *Es q..soy una persona muy curiosa*
- *Es parte de lo que la trae hasta acá...*
- *Supongo que eso quiere decir q no me vas a responder..*
- *Ya te respondí.*
- *No.. no respondiste!!! Dijiste q algunas cosas solo se asienten...*
- *Por eso... la protejo, la cuido.*
- *La pregunta es..."por q?" Cuando podrias estar haciendo algo por vos... o haciendo cosas muchisimo mas interesantes...*
- *No me lo pregunto... No lo sé, no tengo la respuesta, simplemente así es...*
- *No es justo.. deberias poder hacer lo que quisieras.. y no estar clavado aca...*
- *¿Quién le dijo que son cosas opuestas?*
- *Como "opuestas"?*
- *Claro, "deberias poder hacer lo que quisieras.. y no estar clavado aca"... En fin, no preguntes por qué te cuido, simplemente no puedo evitarlo...*
- *Siento que deberia hacer algo por vos.. como forma de agradecimiento por esto*
- *No, por favor, ¡no debés hacer nada...! No espero retribución, deberías solo creer que esas cosas existen, que el mundo no es un equilibrio de cosas...*
- *Pero...me gustaria mucho hacer algo por vos..*
- *...ni de idas y vueltas... simplemente es un lugar caótico donde las cosas suceden...*
- *Mmmm lo entiendo.. pero..dejame hacer algo por vos... Lo que sea!*
- *No es necesario...*
- *Me estas rechazando*
- *Cuanta negatividad*
- *Cuanto realismo el mio!*

- No hagas algo por mí, entonces... hacelo por vos hacia mí, que es distinto...  
- *Pero quiero hacer algo para vos y por vos... así como vos podés mostrarme algo tan lindo bueno..yo quiero hacer algo así con vos...*  
- Bueno, si es lo que desea, entonces puede ser, pero qué se le ocurre que puede hacer conmigo ahora que es Princesa del Mundo Celeste de lo Etéreo y la sangre de su cuerpo es el caudal de ilusión que va a romper con la razón y desafiar el mundo?

- *Qué puedo hacer con vos? Podría devorarte y hacerte ver lo peor de mí para que entonces al fin te des cuenta que no todo es maravilloso y la gente en el fondo nunca es buena. Luego te escupiría al final del mundo y esperaría que me dijeras en tu soledad que es lo que pensás y si realmente sentís algo. Probablemente haría todo eso y más pero ya no sé si vale la pena así que en vez de eso, simplemente me voy. Me parece lo mejor. Y si en algún momento, dentro millones de años nos re encontramos bueno, no sé que pasará, quizá sea mejor que hagamos de cuenta que nunca nos conocimos.*

- Pe... pe... pero, usted no puede irse, hemos llegado al umbral del nuevo tiempo, al nacimiento de su nueva vida, a lo que le depara este mundo por venir... es que acaso va a despojarse a ud misma de manto y corona, no quiere ser princesa, acaso, de este mundo?

- Camden, Camden... no entendiste nada.. si te devoro hasta lo más oscuro de mi estómago y me voy de este lugar es mi decisión; ¿cuánto tiempo más te pensaste que te iba a dejar retenerme? ¿Realmente pensaste que me iba a quedar acá? Camden, no entendiste nada, bienvenido al nuevo mundo de mi reinado.

# Libro Tercero

*De los sueños, Morfeo y sus caprichos*

## Buenos días

Bienvenido sea el ocaso del quehacer nocturno  
para el albor de los sueños,  
del escape y de todos los caprichos de Morfeo  
en el Palacio del Placer.

Claro, mortales, es que de dónde pensaron que se tejían  
las poesías inconclusas de lo onírico?

Pues por supuesto, el Palacio del Placer es el único lugar donde los  
hilos de la ilusión y los telares de la sabiduría se mezclan bajo el  
poder del Señor de los Caminos y toda su magnificencia  
tácita, etérea y ultraterrena.

¿Que es despiadado y total?

¡No os confundáis con su sonrisa!

Él sólo es capaz de dar.

El castigo es para aquellos que no se animan y los sueños pierden  
por no correrlos en la salvajada de la pasión soleada  
del amor escurridizo.

Que el día los sorprenda amando una ilusión  
que el amor los lleve hasta la ebullición,  
y no sean presos del insomnio y su traición

Dense a las musas, al arte, la noche y todo su esplendor.

Luego de la Horda Escarlata y al observar la arrogancia y la desidia,  
que la había provocado,

decidieron y por mayoría en la Asamblea Celeste que Morfeo, hijo  
pródigo del Azar, debía de privarnos de los sueños más dulces  
y del exquisito gozo que nos provee la Dulzura, su esposa y amante.  
¿Creían, mortales, que por siempre podríamos zscabullirnos en las  
atreciopzadas fauces de nuestros mundos imaginarios?

¡Pues parece que no!

¡Claro que no!

¿No les he dicho que la existencia del Palacio es solo para aquellos  
dispuestos a venerar la Vida y toda su plenitud hermosa y feroz?  
Así es que sucedió que Mortales, Ángeles y Enamorados sitiaron el  
Palacio del Placer una vez más para provocar la atención  
del Señor de los Caminos y su Asamblea.

La Rebelión Carmesí.

Con los colores de lo onírico enfrentaron su residencia de plush,  
seda y terciopelo y cantaron a viva voz!

## *¡Quiero Dormir!*

Maldito insomnio incólume y pulposo en osadías  
que arrebata de nuestras manos  
la ilusión del sueño.

Insensible y poderoso paso obligado  
en el ardor de las noches que no descansan,  
en el descanso de los días que no duermen.

Te maldecimos a vos y a nuestro travieso mirar  
que no quiere encerrarse  
en el negro de los párpados.

Queremos que nos envuelva la fragancia onírica  
que promete esta almohada,  
que nos leviten las sábanas hasta la estratosfera de los sueños,

queremos la brisa tibia de la calma nocturna  
que nos embelese y acurruque,  
que nos arrope y nos acomode,  
que nos esconda entre hojas otoñales,

mullidas,

hermosas

y putrefactas.

Queremos el sabor delicioso  
que se derrita en nuestras mentes,  
queremos que se funda en mil colores

este hormigueo molesto

y pase

de urticaria

a somnolencia.

Queremos dormir!



En traviesa osadía y caprichoso humor,  
Morfzo hace y deshace sobre los sueños de los mortales  
y la ilusión de los mundos imposibles que se presentan ahí  
donde nada es, pero pretende ser.  
Con acuarzlas mágicas ponz pituca la rzalidad tergiversada  
y deforma los deseos en imágenes y anhelos.  
Claro, mortales es que todo está dentro del calidoscopio  
propio y sincero  
del Azar y su hijo, sus chuchurías y caprichos.

Sabemos que es irreal y aún así queremos lo profundo de su sueño  
tibio y la realización de nuestros sueños más íntimos.

Con vozarrones, truenos y tormentas hemos sitiado el Palacio.  
Un mortal recién bajado de las estrellas y completamente desnudo  
sobresalió del resto y levantó su voz:  
¡Tz lo gritamos Morfzo!

## Llevame

¿Por qué es que la somnolencia no me invade?  
¿Por qué esta borrachera de sensaciones se ensaña conmigo?  
¿Por qué la fluidez desmesurada de la vigilia me maldice  
con más horas de conciencia  
y no me entrega  
a las maravillas oníricas que me esperan?  
¿Qué es lo que quiere esta noche de mí?



te suplico y te encomiendo  
para que me salves, para que me lleves,  
para que los calles y para que me nutras,  
sueño, imaginación, descanso y sosiego.

Raptame y enamórame,

sueño profundo y añorado.

Llevame, por favor, llevame.

El Destino lo reconoció y al fin se le permitió una audiencia al mortal  
que otrora había enfrentado sus celos y pertenecido a las estrellas.

Se había desnudado por completo y llevaba en el pecho  
grabadas las letras con sangre, y estas decían:

YO SOY MÍO

Las grandes puertas celestes se abrieron y una luz cegadora inundó  
la multitud presente. Los Guardianes Congelados tomaron al mortal y  
lo dejaron pasar dentro del Palacio para escuchar lo que tenía para  
decir ante la Asamblea Celeste.

El mortal, despreocupado les explicó que su inscripción quería decir  
que necesitaban la posibilidad de elegir entre el sueño y la vigilia,  
Que solo exigían la libertad que les era propia.

Miró a Morfeo y desde su pequeñez dejó caer esta catarata  
significante  
en modo de pedido.

Morfeo! (en súplica)

Todos se han dormido, todos yacen y se hunden en la estela  
gramatical de la Supernova que es tu mundo.  
Todos se han ido y los reclama la suavidad del canto de sirenas con  
que nuestro reino acuático intenta deleitarse.  
Todos se han ido con la mente llena de primaveras y flores  
que regalarle a la Noche pagana,  
promiscua  
e indecente.

Todos portan la sonrisa de la ilusión y el desparpajo que se  
desenvuelve en el desahogo de sus ronquidos dulces.

Mas en el desierto sin fin de tus planicies inocuas y mezquinas es  
que hemos quedado varados.

Así es que yo también,  
de cuclillas ante tu tribunal infame, sin misericordias ni amor,  
de rodillas y ante tu orgullo,  
me someto y me pierdo entre las piernas del infortunio  
para adormecerme sobre su cálido vientre.

*¡Morfeo!*

Grito sin cesar, ¡a tu mundo van! ¡En caravana y repletos de  
cándidos deseos y manuscritos inconclusos!

*¡Morfeo!*

Trata bien a mis aliados y cuida de su carne ante el desmorone de  
este tiempo lento y desfachatado.

*¡Morfeo!*

No defraudes mi amor o mis versos y rompe con suavidad e ímpetu  
la desidia de su mundo repetido, el desande acuoso, galáctico y  
desahuciado de su pesimismo atroz con tus imágenes en el campo  
de la ilusión.

*¡Ah! ¡Morfeo!*

te encargo que los vuelas, los subas, los enamores y los calmes, los  
llenen y los ames. Deja que hagan el amor con tus absolutas carnes y  
copulen con desenfreno contigo y la pasión deshecha en prosa  
que hoy compone esta súplica.

No nos dejes, ni a ellos, ni a mí...

¿¡Cómo puedes, deidad engreída, obviar el llanto y la súplica de los  
mortales!?

¿Quién engrosa las filas de la ilusión  
en el campo onírico de tu corazón?

¿Es que ya no te importa sentirnos que flotamos y pululamos  
tu espacio divino?

Odiaría creer que ya no tienes en tu vientre espacio para mí,  
que ya no puedo hundirme en los placeres de tu don.

*¡Morfeo!*

quiero envolverme en la capa mágica de tu sabor  
y que me lleves al paladar de tu ilusión.

¡DIOS! ¡déjame en tus brazos dormir y soñar en PAZ!

Quiero dormir, por favor...

por favor, Morfeo,

quiero dormir...

por favor...

La idea de que un mortal reclamara posesión sobre sí y sobre su  
capacidad de soñar devió para la Asamblea Celeste  
el albor de un nuevo horizonte.

Siempre decidieron con el visto bueno del Señor de los Caminos por  
sobre los mortales, los alados, los enamorados y todas las demás  
criaturas del Reino.

De lo que no se habían dado cuenta antes es que la ilusión y la vida  
se teje en manos de la acción y es la decisión  
plenamente mundana y heroica la que crea  
¿y qué es el arte sino acción creativa?  
Se habían perdido en su mismo narcisismo  
y habían perdido la perspectiva del lienzo colorineo  
que habían creado.

Decidieron preguntarle al mortal, entonces:  
¿Por qué deberían de dejarlos elegir otra vez?

### *Mi Ilimitada Ilusión Ilustrada (y las damas)*

En estas noches de idilios personales y soledad rotunda se disparan  
los cartuchos inspirados de mis manos inquietas y esta lapicera se  
contonea a lo largo de los renglones, baila la danza de mis historias  
que se manchan de la tinta negra que las dibuja y las ve nacer.  
En momentos como este las luminarias de mi mente desatan las  
aristas y se liberan, rompen con la erosión cotidiana, complacen el  
egoísmo y penetran de lleno en el manto de terciopelo y estrellas.

Penetran la bisexualidad nocturna

y se adentran en el todo placentero de la feminidad abrumante  
de la dama de blanca tez que adornada de perlas  
alumbra lo desolado de este lugar,  
pero también son poseídas por la desfachatez  
onírica y poética de las ilusiones fantasmáticas,  
los campos de seda y el caprichoso paisaje pintado  
con los pinceles de los sueños.

Porque deslumbran mis aguachentos sentidos es que a ustedes me  
entrego y descubro mi fisonomía para que sea suya y perviertan las  
causalidades. Llenen mi vacío solitario  
que de ustedes se nutre y completa.

Porque muto,  
porque soy pervertido,  
porque soy oscuro,  
porque mi vida se desata en soledades,  
porque todavía tengo bengalas  
que me iluminen.  
Porque necesito,  
porque doy,  
porque nunca dejo de ser,  
porque ustedes me visten y me desvisten  
es que mis manos aún se aventuran  
a las formas de esta madama distinguida e irreverente  
que de mis sentidos se ríe y que se hace llamar a sí misma  
Dulzura, Amor, Fantasía, Quimera o Pesadilla.  
Porque entre los dos rompen la arritmia insalubre  
del vértigo cotidiano y el mundo despiden,  
porque no pueden evitar el cuerpo de mi inspiración  
y el vuelo místico de mis oscuras musas que atacan  
y aprietan el gatillo de mis desorganizados textos.

Por todo esto, queremos libertad

Para elegirla	o	desarticlarla,
para desconocerla	o	amarla
para que se vaya	o	se quede.



Por el poder que nos dan las oscuras ramificaciones nocturnas  
que nos nutren y albergan,  
¡queremos libertad!

Porque solo tiene sentido escaparnos  
si se iluminan los disparos al aire  
con la audacia, con la tinta y las palabras.  
Con la furia y el vuelo constante de nuestras musas

Elegimos ser libres.  
Para sobrevivir.  
Elegimos

si desvanecemos en la dulzura onírica o  
ensancharnos y volar en estas noches

ilusionadas

de ilimitada inspiración ilustrada.

Los C3smicos no entendían la idea de la libertad para elegir, así que  
toda la Asamblea miró a Morfeo  
y su esposa y amante la Dulzura  
para que pudan tomar cartas en el asunto.

No fueron ellos los que lanzaron la siguiente pregunta, pues ya  
conocen sus respuestas. En cambio fue la Inspiración, vestida de  
seda color absenta la que arremetió contra el mortal para averiguar  
qu3 se sentía en una noche sin sueños,  
pero con un desplafarro creador y vertiginoso.

“¿Es que verdaderamente es preferible lo dado y tibio del sueño  
a la verdad creadora y artística  
de la acción azarosa e inspirada?”

El mortal sabía que la Inspiración mentía y no contaba de la tortura  
de las noches sin sueños cuando la Inspiración decide  
retirarse de la escena.

### *Sal, Aceite, Vinagre, Picante*

Solo,  
desnudo,  
esperando que el día amanezca  
y me limpie de mi modorra impía y poco transparente;  
mirando esta pantalla que tan solo me mira y no acaricia mi  
creatividad en su fecunda feminidad absoluta y enternecedora.  
¡Me quiero dejar llevar por el hilo de la ilusión a su palacio  
de placeres ultraterrenos y pasionales!

Mi desnudez me permite ser etéreo entre las manos que se me  
ciernen desde el más allá para magullarme el cuello y atolondrar mi  
falta de sueños que corre hasta caer en el abismo  
más absoluto y pedante.

¡Ay de mis pobres huesos al tocar con las rocas  
de lo real y la vanidad!  
¡Ay de la aniquilación de mis galardones estelares!

Ya no siento miedo,  
no siento placer ni penurias.

*Fugitivo.*

Perseguido y presa de la ansiedad  
y sus poderosas garras.

*Fugitivo.*

*Acorralado por el descanso inexistente  
de una noche que se derrite y tambalea.*

*Fugitivo.*

*Petrificado del miedo,  
frente a la prueba  
fehaciente de mi  
insomnio y la rotunda  
falta que me inscribe  
como una liliputiense a  
de imprenta minúscula.*

Preso y soberano de mis insuficiencias,  
víctima y victimario de las sensaciones que no se terminan  
y me derriten el cerebro en lagañas  
y las lagañas en lágrimas.

No lo entiendo aún, pero tengo las esperanzas de que llegará la  
claridad a mí como las canciones llegan a los cantantes  
y los versos a los poetas.

Aún no está dentro de mi fisonomía la respuesta que necesito,  
que espero,  
que siento que debería llegar flotando para que la pesque.

Por momentos abatido.  
Por momentos rendido.  
Por momentos sobresaliente  
Por momentos ni siquiera regular.

Mis piernas no paran de temblar la lucidez falta en acto y la acción adormecida. Me aplasta todo lo que me quedaba de esperanzas por un mundo onírico de placeres ultraterrenos.

¡Ay de esta vanidad asustadiza y la inseguridad que la sigue corriendo hasta donde haya que correr!  
¡Ay! De mi desazón y del esfuerzo en vano,  
de la succulenta tajada de conciencia  
que le estoy dando de comer a ese enemigo tan íntimo  
que hoy maneja los hilos de mi prudencia  
y se transforma en latencia  
por no tener la ocurrencia  
ni la indecencia  
de transformarse en audacia.

Desnudo recibo el amanecer  
y las nubes de mi cargada mañana  
para encontrarme  
la pantalla encendida y el lienzo en blanco.

Recibe de mí, de mis miedos y mi orgullo, de mi asedio,  
de mi inseguridad,  
pero mi imaginación somnolienta y desnutrida se rinde  
hacia su deceso indefectible y total.

Sal, aceite, vinagre  
y lo más picante que se les pueda ocurrir.

## Inspiración

Inspiración remolona,  
inspiración retraída, remolona y ausente.  
Inspiración que no querés atravesar mi fisonomía  
y salir por estos dedos  
que te quieren traducir a una pantalla.

Musa, traidora y perspicaz,  
musa que no querés darte en compasión  
a este cuerpo desalmado y triste  
que llora tu ausencia en textos amplios y vacíos.

Vos que jugás con mis letras,  
vos que vivís en cada palabra,  
mostrate sin vergüenza  
a la luz de esta incipiente mañana  
e iluminá mi momento  
con un gramo de razón.

Pareja insufrible  
de bellas y escurridizas marionetas de mis emociones,  
cartílagos que mantienen mis arranques  
en forma de prosa.

¡Dónde se habrán metido hoy!

Malditas,  
malditas y ausentes partes de mi vida,  
¡dónde están hoy  
que no las puedo encontrar!

Lo entendieron, era claro: lo importante es no ser presa de la  
inacción y dejar que las manos hacendosas  
se duerman en el epicentro  
de lo más picante que la imaginación pueda dar.

¡Claro, mortales!

¡No hay nada que reemplace a la acción!

(-¡los artistas no existen más que en su propio arte!-)

Los sueños son tan solo el alimento y sosiego de las mentes ávidas  
y la inventiva somnolienta y perenne de un insomnio prolongado  
solo se deshilacha en manos de la impaciencia y la incoherencia.

La alternancia, el gusto del Azar y lo imprevisto del amor  
es lo que se derrite en las mentes para la creación férrea  
en manos ávidas y frenéticas.

Tomaron la decisión necesaria.

## *¡Desperté?*

Y así fue que me desperté,  
me desperté y tenía un sueño que no había soñado aún.  
Estaba sólo y vagabundo entre mis manos frías y entumecidas.

Giraba y pululaba con su estela de emociones, brillaba en el frío  
urbano, brillaba en mi soledad y en la ausencia de toda conciencia.

Brillaba en la astucia y en el despilfarro, en el entusiasmo  
y en las engalanadas aristas de esa imaginación jugosa  
e incandescente  
que en él se concentra  
y esparce.

Brillaba como si no le importase nada más que su jugueteón  
acontecer.

*¡Pero si eras tan hermoso, sueño mío!*

Cómo me dedicabas esas miradas tan llenas de tu propio ser  
que desbordaban mis sentidos y mi corazón.

Qué sería de mí sin tu divertida desfachatez,  
y cómo podría yo romper con todo esto  
sin la maravilla de tu sabor!?

Es que creo en ti,  
creo en tu osadía  
y en la rebeldía  
de la noche  
ante la luz del día.

Creo que el imperio de lo oscuro no es finito,  
sino que vive en mi interior,  
en mis ideas,  
en mis pensamientos,  
en mis creencias,  
es el manto oscuro que me cubre y me arropa.

Entonces sentí que me adormecía justo en el núcleo de su brillo,  
me despedí de mi universo y me deslicé definitivamente  
en eso que aún no había de ser.

Con un pié en la ilusión  
y otro en la correntada creadora de lo inconsciente,  
me encontré sumergido en la imaginación.

¡Qué bien se sentía la sabia dulce que chorreaba en mis labios  
la armonía convulsionada de mi mundo de colores!

¡Que delicia podía ser acobardarme y adentrarme  
en el espectro de lo que no he soñado aún!

Que bien se sentían mis manos infames  
en ese territorio que me era prohibido.

Y así fue que empapado me desperté,  
soñando aquel sueño que no había de soñar aún.



# *Iuminadas*

Anónimo y arrastrado hasta las fauces de la soledad  
siento sus inertes manos que aprietan mi cuello  
y asfixian la existencia de mi mundo dentro de esta realidad.

Es esa caricia ausente de un momento que no está,  
que se hace sentir en las cornisas de mi desvariado cavilar,  
ese mimo inconcluso,  
la tersa piel que se me estremece;  
es la sensación placentera de sentir  
que lo que aún no termina me roza  
y desata en mí la catarsis  
y el laborioso producto de noches de desvelo.

Es el caudal tormentoso de mi río de insuficiencia inspirada  
que se aventura en mis venas  
para darle forma  
a este arranque  
en verso desamanecido  
lo que condimenta la soledad atrevida  
de mis días y de mis aires.

Son tan solo letras,  
tan solo eso,  
un puñado inacabable de diferencias entintadas  
que se arrastra por aquí y por allá  
que le dan forma a esto.

En estos aires míos pululan  
como mariposas sobre una flor  
en torno a mi mente  
y se dejan caer  
para ser robadas e impresas,  
escritas.

Es como un otoño primaveral  
en el que las ideas florecen para caer y escribirme,  
mi propia estación en este sinsentido,  
mi propio retazo robado del continuo,  
mi tortuoso pesar insomne  
lleno de flores marchitas de tinta azul en cursiva.

Tengo la curiosidad encendida  
como un farol en mi propia caverna,  
ilumina este cansancio  
y estos aires nocturnos  
un poco por demás de fríos,  
para dejarme ante mí mismo,  
en el reflejo autoinvocado,  
por demás juzgado,  
casi real  
que provocan mis maneras audaces  
y en esta mañana incipiente...

...iluminadas.

# Libro Cuarto

*Del Ser y todo lo que cuesta*

# Capítulo Primero

*Del Ser*

## Avanzad

Avanzad, pues es este el momento,  
despertaos antes de que estén adentro,  
encuéntrense y divaguen por la ilusión,  
no dejen que les gane el temor.

Mortales indisciplinados y sedientos  
no dejen de reír ni aún en el epicentro,  
pues en ustedes están las respuestas  
y no flotando en el viento.

Así es, mortales, el desafío eterno de lo celeste y lo mundano,  
la encarnizada batalla que celebran el Amor, la Dulzura y el Azar  
contra el Destino y sus secuaces  
está en vuestras manos pecaminosas.

El Señor de los Caminos, Morfeo y todos los Cósmicos nos miran,  
engendros de sus vientres malogrados somos y por eso es que  
queremos romper el paño con nuestras pezuñas.

Intentando Ser dentro de este manantial y fuera de su palacio,  
empapados de lo que no somos y buscando nuestro espacio;  
llegado el momento tenemos que decidir:

vivir realmente

ó

solo morir.

Habiendo ganado la batalla de los Sueños,  
los mortales se vieron fundidos en la gloria de lo terrenal  
y el sabor inconcluso, dulce, delicioso de la incertidumbre.  
Claro, es que pueden envalentonarse de no saber y disfrutarla en  
todo su esplendor, en el más radical: el ahora y el ya.  
Los Cósmicos quisieron sentirlo también, pero no pudieron.  
Como un viento árido directo del Palacio,  
voló hacia ellos y quedó flotando  
la pregunta tácita y moribunda.  
“¿Qué son hoy, ahora y acá?”  
Se miraron incrédulos buscando la salvación en el rostro del mortal  
que los había salvado.  
Él les sonrió y con pocas palabras todo sucedió.

No somos.  
Cada uno es.  
Hoy, ahora y acá.

## Del Ser

Hoy soy la emoción y la furia,  
soy el desenfreno,  
la velocidad.

Hoy soy la nada, la quietud de la duda, la incertidumbre  
del no estar.

Hoy soy el todo y tengo mil sonrisas y son todas para compartir,  
son todas de ustedes.

Hoy soy el gris más terrenal y la lágrima más amarga,  
soy la indiferencia y el temor.

Hoy soy todo de colores, soy el arco iris en carne viva,  
soy fluorescente, soy luz.

Hoy soy la caverna de las mil oscuridades, soy el pantano de las  
inconciencias, soy el negro de la tormenta y todos los rayos, y todos  
los truenos.

Hoy soy yo, y yo soy todo esto.  
Me compongo de todos los matices,  
y sigo siendo.

Reviento en un crisol de sensaciones,  
estallo como la luz por el prisma  
y los mancho,  
los mancho a todos  
del negro azulado de mi sangre podrida  
y de la alegría de mis colores estridentes.

Reviento en pompas de jabón,  
me parto en desiguales piezas  
y formo una hilera, un reguero  
de equivocaciones

y aciertos.

Soy todo para ser la nada,  
me compongo mientras me descompongo,  
maduro,  
florezco  
y me pudro,  
todo a la vez.

Soy la rosa marchita en la planta disecada,  
y también soy el clavel elegante bajo la tormenta.

Disfruto de lo eterno en un momento y soy todo esto.

Hoy.

Estupefactos, incrédulos y con ruego, los siderales habitantes del  
Palacio del Placer no se conformaron con la sonrisa de estos  
mortales distintos que habían ganado una batalla ya.  
Claro, la cualidad de lo distinto y lo único lejos está de la perspectiva  
eterna de la que los Cósmicos hablan y por la que pegan.  
Es que en el andar de la duda y la incertidumbre  
se encuentra el amor enarbolado.  
¡Claro! Ningún cósmico puede jactarse de no saber  
y apostar a la verdad del corazón.  
Ningún cósmico puede decirse vivo.  
Nunca lo pudieron sentir, pues su poder yace  
en las respuestas que son capaces de dar.  
Todos se dijeron vuélta y contestaron al unísono.

## Vivo

Me interno en el mar de las esperanzas  
para que rompan en mi pecho  
las olas atrevidas de lo incierto que se me propone.

Me juego y me meto hasta la frente  
de mis buenos deseos  
para inundar a la madre oceánica de mi desabrido paladar  
y de las letras que escupen mis órganos.

Me interno y me hundo,  
sin importarme del mañana  
me mojo hasta el espíritu de la modestia mal nacida y  
mis manos callosas le dan forma a lo que me toca.



Me arremango la sombra y me salvo en la tempestad;  
inundo, deseo, rompo y deshago con mis propios músculos

*al tiempo y sus hordas,  
al destino y sus batallones,  
a la vida y sus monstruos.*

Mato y muero para volver, para ser y renacer

*en el vientre mismo y donde más le duele,  
en el mórbido espejismo de la salvación,  
en el ocaso del dolor y el albor de los triunfos.*

Renazco y conquisto,  
tomo y me posesiono sobre la vida  
y sus desagravios mugrosos.

Renazco con el día,  
renazco en las horas arribadas matinales  
y le hago el amor a la noche y su indecencia.

Me enamoro en las tardes de caramelo  
y me deshago en tiras para la madrugada.

Me arrastro y sangro,

amo y lloro.

Vivo.

¿Entonces no pude definirse de una vez y para siempre  
lo que significa vivir?

¿No puedo decir qué es lo que significa *ad infinitum*?

Las preguntas se multiplicaron en las manos de los Cósmicos.

Es que no lo pueden entender: el significado del Tiempo y sus  
variantes, sus consecuencias. El devenir de lo finito y lo intermitente  
no entra en la lógica inconmensurable y totalitaria de los habitantes  
del Palacio del Placer.

¡Claro, mortales!

Es que lo incomprendible es lo que desata la ira de los dioses,

El ruego del viento se arremolinó entre las garras del Destino  
y su hijo tuvo que detenerlo antes de que cometa una locura.  
Con estos Mortales pícaros, escurrizos y reales tomando sus  
propias decisiones no les iba a ser tan fácil.

## La Oscuridad que Abraza

Hoy la oscuridad abraza mi tersa alma,  
hoy la desfachatez cuelga de mi sonrisa  
y el miedo se esconde.

Hoy soy, pero en sombras,  
hoy me niego a entregarme y a que me esposes,  
me niego al ataúd y a la tumba,  
me niego al Sol y también a la Luna.

Hoy me niego a todo y bajo mis cortinas a este mundo de  
infortunios.

Hoy quiero ser placer.



Tanto fue el desconcierto, tanta fue la ira de estos cósmicos  
inerédulos que en el epicentro de su magnificencia más rotunda la  
Cascada de la Sabiduría se tiñó de rojo carmesí para mancharlos a  
todos de lo ignorado en su pedantez eterna.

Claro, mortales, es que años de desidia han deshecho su capacidad  
de conocer y aprender.

No son capaces de ver más allá de sus narices y centros  
y la inmortalidad de su existencia  
los sentencia, los denuncia,  
los empuja a la demencia.

Así, dispuestos a derrocar el mito y vencer el miedo, euficharon  
durante horas de asamblea hasta que pidieron al mismo mortal  
que de un paso al frente.

Aún tenía la frase tatuada con sangre en su pecho, la mirada afilada  
de aquel que no tiene nada que perder, la pasión y el amor de lo  
finito y lo real lo impulsaron a levantar su vista  
hacia las damas presentes  
y en especial, a la Dulzura.

## Soy Mío

Deseo falaz que vuela,  
escombros descuidados de los roedores del tiempo  
que parte de mi boca y se estrella en tus oídos.

Esquirla mortal de la explosión de sueños que se dispara  
y te sonroja ante la sensatez de mis ojos.

Desfachatación y encuentro desagradado  
en la caravana impensada de la idiotía  
que galopa, corre y me increpa.

Eterna lid que sin cuarteles nunca declara la tregua  
y me atrinchera contra el alud  
de estos tiempos por venir.

Subo, bajo, me quedo y me voy,  
salgo para no volver  
y me quedo  
para ya nunca irme.

Me inspiro y me mato, suicida de las letras y amante de las pieles,  
soy amor, odio, frenesí, adrenalina, ternura, terciopelo y sensación.

Soy el dragón que del más allá va a quemarlo todo  
con su aliento de fuego.

Soy la máquina y su producto, el pedazo del todo  
y la conjunción de las partes

Soy de los recuerdos,  
soy de las miradas,

soy aquel que todo lo va a romper  
con el malhumor de mi destino a medias.

Soy la hoz,

el martillo,

la revolución

y el fuego que quema todos tus castillos,

soy el cuchillo mordaz que da muerte

y el color rojo que con banderas colma tu plaza,  
ahora mía.

Soy la revolución en cada centímetro, la batalla ganada y la guerra  
que nunca se desató, soy el cañón que dispara a tus sentimientos y  
hunde tus buques, la sal que agrava tus heridas,  
y el manto de olvido que tu vida cubre.

Soy la salvación y el desastre,

la hoguera, el fuego, el amor y la sabiduría del mar: el océano de mi  
vida y la tuya, las olas que se estrellan en los acantilados de tus  
desilusiones y la tormenta que te va a prender fuego.

Lluevo, reino y hago en mi mundo.  
Mato, muero, quiero, se pero escondo,  
deshago con mis propias manos.

Soy lo que queda y lo que vendrá, soy la desfachatez y el desacierto  
de eso que nunca conociste y que no quisiste que te adorne  
el cristal de las sensaciones.

Soy la idea, *la idea marchita*,  
la idea mugrienta, irresoluta y previsible, soy la criatura  
y su mundo, entero soy tu realidad y ella me pertenece.

Soy la idea, *la idea nueva*,  
la idea que se planta ante el destino y todo lo desbarata,  
soy la idea que arrasa, y la llama que te quema la piel  
en el descuido de tus magnificencias.

Soy la idea, *la idea que se transformó en multitudes*,  
soy la multitud que se transformó en poder  
y el poder que te aplasta en tu forma de gusano,  
soy la mariposa que sale de tu cadáver  
y mis alas te deslumbran del color  
y el amor del que soy capaz.

Soy la embriaguez, el vino y las especias  
que dan matices a tu realidad,  
soy lo que crece dentro tuyo;  
te parasito para que te entregues toda a mí,  
te hago mía y no te comparto,  
te poseo  
y te deshago en los maxilares de mi pasión atolondrada,  
te poseo  
y te hago la reina, la princesa y todas las cortesanas  
que vayan a adornar mi mundo.

Soy tu tormenta,  
tu paz,  
tu amor,  
tu odio,  
el alivio,  
la tensión,  
el cariño y la paciencia,  
el fuego de las ansias  
y la hoguera  
vacía de las vanidades de tu carroña.

*Sí, soy tuyo,  
pero mía es tu vida.*

Soy mío y ya no tienes salida.

La Dulzura se sonrojó y lo miró a su eterno amante y amo de los campos oníricos sin fin. ¿Es que acaso un mortal estaba osando insinuar que quería hacerle el amor a la cósmica existencia de esta dama tan hermosa?

Un momento, dijeron los siderales integrantes; ¡un momento! ¡Debe estar escrito en algún lugar que esto no puede suceder! Pero la Cascada de la Sabiduría seguía en curso rojo carmesí y la Noche no les contestaba

Morfeo estalló en una ira angustiada y cerró su puño con fuerza para aplastar al mortal.

De ninguna manera lo iban a permitir, el Señor de los Caminos le tomó la mano y con solo un gesto lo frenó.

Esto era una nueva luz.

Los mortales estaban hablando, deseando, queriendo y eran los Cósmicos los que envidiaban esa capacidad de estar vivos y de tener la pasión enredada contra los muros del tiempo.

La Adrenalina, preciosa y pródiga hija del Miedo y el Placer se desvistió y pidió que el mortal posara su cuerpo divino para formar parte de la Asamblea Celeste si así lo deseaba.

Claro, no contaba con lo infinito del amor en prosa, de la ternura en verso y las manos precaminosas del deseo sin fin.

El mortal dijo que no y declaró su amor a la Dulzura aún sonrojada,

dijo:

“Ya soy inmortal, incrédulos, mi amor me hace inmortal, no quiero vuestra existencia infinita si es que no puedo sentir el amor que me quema.”



## *Inmortales*

Hoy podría sumergirme en este universo literario  
de amores y elocuencias,  
de susurros y secretos,  
de sales y mares,  
de los perfumes que se pierden y se mueven  
en la noche que baña  
y se deshace en mi paladar  
de infinitos sabores y amabilidades.

Hoy podría cantarle a la Luna y rezarle al miedo  
que mi vida es aquello que los sueños tejen  
y la pasión marca.  
Podría mentirle al corazón y al alma,  
entintarlo todo con imaginación y desparpajo,  
con vehemencia y placer,  
con amor y sabiduría.

Podría embaucar al destino  
y apropiarme del tiempo,  
el futuro y el pasado morirían en mis manos  
y mis labios cubrirían el mundo de mi propia existencia.

Hoy quiero la vida en mis manos y el placer que se deshaga  
entre mis pezuñas de sucia bestia.

Quiero que mis cochinas pinten de audacia  
esta noche gélida y desabrida,  
quiero maltratar el estrellado velo de mi amante nocturna  
para desvestirla de su oscura piel.

Embellécete y de a besos,  
encariñarme y acariciarte  
las llagas de lo inmoral con mis dedos de seda.

Quiero fundirme sin pensarlo con la luna tímida y reservada  
para enamorarte de mis inconciencias y mundanos deseos.

Hoy quiero entregarme y entregarte,  
sin más,  
mi corazón púrpura  
y quedarme vacío entre las criaturas que habitan  
la parca realidad nocturna y desilusionada.

Quiero camuflarme  
entre los deformes que engendra la oscura dama  
de las horas sin Sol.

Quiero que el sueño no me maniate la vida entre sogas y horcas,  
quiero que la mórbida ilusión que se escapa de mi fisonomía  
ascienda hasta los cielos y reviente en los mil colores  
del amor, de la locura,  
de la muerte,  
de la pasión.

De una noche desvelada, trascendida, resucitada y ausente.

De las mil oscuridades  
y de todos los rayos,  
de todos los truenos  
y la tormenta despiadada.

Quiero que en mí,  
en mi sombra y su arrabal,  
en mi canto y su imaginación,  
en los acordes que se desprenden de esta suave brisa,  
se encuentre lo que busco y que mi mirada se pierda  
en un sinfín de inspiradas muertes sucesivas.

Quiero ser mutilado por la indecencia  
de este suspirar pronto y casi ajeno,  
quiero que se lleve este pedazo de mí  
rutilante, espléndido e inmortal.

## Hoy (vine)

Hoy he venido aquí,  
hoy he incursionado sobre este mundo  
para traer poesía a los páramos tristes  
de un lugar sin paz.

Hoy he venido a mi interior a traer calma y sosiego  
a las desafiantes bestias que acechan con destruir mi personaje.

Hoy he venido a mí como una canción a un compositor,  
he venido a saciar las capacidades de mi mente  
y las molestias de mis dedos.

Hoy he venido como un haz de luz  
para iluminar las cavernas de mi tortuosa existencia  
y terminar de una buena vez conmigo.

He venido a repararme y a elevarme,  
he venido a sacarme y a exorcizarme.

Vine para quedarme y no disfrazarme de nada.

Vine para ser yo.

# Capítulo Segundo

*Del Querer Ser*

Luego de haber largado su sentencia el mortal enardeció de tal manera que la leyenda de su pecho se volvió vapor escarlata y llenó el ambiente de pura vida y amor gasoso, etéreo y real.

Los Cósmicos se miraron entre sí y no supieron qué hacer.

Se encontraron en su magnificencia trunca

y el desastre en vozarrón inundó el recinto entero.

Los ojos del Señor de los Caminos se llenaron de lágrimas

y un crisol de sensaciones inundó la Asamblea Celeste.

Le preguntaron al mortal a dónde iba y éste se dio vuelta

para contestar con una sonrisa:

“Al camino, donde el amor, el placer y lo verdadero se funden  
con el horizonte incendiado y mi amor puede ser  
prosa de las cofradías del hoy y el mañana.”

## Caminos

Tengo el boleto en mis manos. Quema como si fuera una brasa del infierno mismo, quema como la cola de Satán en un mal día. Tengo mi ida y no mi vuelta, tengo la pasión y el corazón, la serpentina de sabores y las fantasías sexuales. Tengo dentro mío la razón y la gloria, el desparpajo y la vergüenza,

tengo en mis manos el boleto que me va a salvar.

Atravieso el cielo azul con mi desande paulatino de estos momentos de rocosas formaciones y rotundos silencios. El sendero es caprichoso y la sinuosidad montañosa y el color amarronado de la tierra gustan de flotarse en mi contorno e intoxicarme de sus naturalidades. Me siento invadido de su color tenue y sus partículas curiosas, pateo su gaseosa forma y sigo mi camino, atravieso las nubes de prejuicios y excusas.

Rompo conmigo mismo y el caudal de mis dudas tácitas.

Llevo conmigo pocas pertenencias, llevo todo lo que realmente necesito: recuerdos y anécdotas que puedan volar con los vientos áridos que sequen mis lágrimas.

Las ganas de cambiar, y el resucito de mi voluntad perdida y alocada.

También al demonio y todos sus secuaces para la ingenuidad celestial de mi idiotez galopante.

Llevo a cuestas a mi sombra, mi pudor,  
mis fracasos y mis desilusiones:  
por supuesto, llevo a mis peores enemigos,  
mis aliados más importantes en esta lid sin cuarteles ni treguas.

Los llevo por delante,  
y por los flancos; los llevo por detrás  
enemigos íntimos.

Llevo atada a mi cuerpo tu valentía y una caricia, amor, terciopelo y la seda de los movimientos nocturnos en nuestra oscuridad más iluminada.

Llevo una revolución con bombas y estandartes de furia y ganas de volver a nacer dentro de mí.

Llevo conmigo mi voluntad resucitada, y por eso soy fuerte.

Llevo conmigo todo esto  
y mi camino es incierto,

Me lleva el mundo,

me lleva esta ruta,

me llevan mis piernas,

soy liviano,

soy pobre y astuto,

caníbal de mi mala suerte y asesino de los momentos plenos.

Soy sexual y pervertido,

despiadado e inmoral.

Las puertas del Palacio del Placer se abrieron de par en par  
y los Guardianes Congelados miraron incrédulos cómo el mortal  
salía desde el seno con una sonrisa absoluta en su boca  
y los ojos del color del infierno.  
Detrás de él, en un séquito increíble,  
uno por uno los Cósmicos salieron  
como hacía siglos no sucedía.

¿Qué iban a buscar? Buscaban verdades, respuestas y sobre todo  
querían sentir que había un poco de peligro en el pliegue de la vida y  
en el sendero que tenían que recorrer.  
Es el misterio de lo que vendrá y el peligro de que todo llegue a su  
fin lo que fascinó a todos estos afanosos sidralés.  
El camino era incierto, el futuro también,  
pero todo esto los hacía sentir vivos.

## Enigma

Recorro un enigma y soy pasajero de mi propia obsesión.  
Zarpo en el barco de la ignorancia  
para tratar de dominar el asalto de mi inseguridad.  
Quiero saber y es eso lo que impulsa mi nave en las aguas inciertas.

¿Será pasado sobre lo que navego, o quizás futuro?

Con el timón en mis manos y mi pie en el acelerador  
rompo el terror que me separa de la costa.  
Te parto y te transformo en ínfimo,  
sos basura para mí, terror intransigente,  
odio coagulado y putrefacto,

¿sos tan solo un huracán?



Tu poder es tan efímero,  
¡como efímero es el miedo que me liga a vos!

Navego sin saber dónde termina esta duda,  
navego en las noches sin lunas,  
navego sin que me miren.

Navego esta noche sobre mi propio corazón,  
me veo a través del agua cristalina y hacia el fin parto  
sobre una caravana de sensaciones.

¡Rodeado de lo insípido estoy!

Rodeado de esta leve sensación me atolondro de virtudes  
y al surcarte, océano infame,  
voy dejando atrás las miserias más humanas  
que en mi interior pude encontrar.

Me muevo en tu interior para poderte disfrutar.

Era el patriarca destituido  
y mis piernas estaban cansadas de lo inlograble,  
pero resucito en el maremoto que es hoy mi pasión.

Esta vez es todo líquido  
y es puro amor,  
esta vez prescindo del dolor.

Sin querer me escurro y,

desierto como soy,

te inundo el corazón marea

con mi pasión tormenta.

# El Futuro que es Incierto

*El futuro que es incierto*

y la duda que se viste de fiesta para recibirme en la antesala de su propia magnificencia.

*El futuro que es incierto*

y mis rodillas titilan como la estrella de mi querer en la noche invernal de la utopía escuálida y desnutrida

Mi placer y mis sueños rinden tributo a estas musas remolonas y descerebradas de los arrítmicos días que se suceden sin calmarme, que ni un poquito me quieren.

*El futuro que es incierto*

y devastador el atentado sangriento hacia la fortaleza de vísceras que porto y el deseo carnal que no duerme

*El futuro que es incierto*

y en las cofradías de hoy despierto mi ayer y me tapo de mañana para ser, querer y ver, quizás un poco más de mí y de este futuro mío, tardío, enfermo y desacatado que no me perdona y es... y... claro, tan pero tan incierto aún.

En caravana y sin entender por qué, todos siguieron al Señor de los  
Caminos que tenía su mirada fija en el porvenir.

Mientras los cielos estallaban, el fuego del horizonte prendió el  
sendero y el atardecer se mezcló en los infernales ojos  
del mortal que lideraba este disímil grupo.

De repente se dio vuelta y los miró, los increpó con la mirada y les  
ineuló el sentimiento del miedo; hasta el Temor mismo se escondió  
bajo la falda de la Sabiduría  
para ver si podía desconocer lo que lo invadía.

El mortal pronunció las palabras  
que para siempre habrían de resonar:

“No hay ya vuelta atrás, ustedes que se autoproclamaron Cósmicos  
han perdido todo lo que los hacía sentirse vivos  
y han castigado a quienes envidian  
y viven más allá de los muros de su castillo.  
Su patética existencia pedante y nula los aprisionó  
dentro de su propia fortaleza.  
Los enfrento a la bestia de la gloriación,  
he aquí el lugar donde han de tomar la decisión.”

## *Dragón del No Soy*

El camino se bifurca y delante de mí se erige  
un dragón andrajoso y cansado,  
un dragón usado y de pacotilla,  
una espeluznante criatura de segunda mano  
con ojos del color del infierno  
y una mirada escalofriante.

Delante de mí el camino se bifurca y se muere.  
La raíz del pavor y las atrocidades  
se encienden desde los ojos de mi dragón  
enfrascandomé en mis miedos  
y encerrandomé en mi pudor.

Es mi dragón del no puedo,  
es mi mundo del no soy.

Es mi bestia cansada y aturrida, aburrida y medita-bunda,  
es el perenne dictador de mis limitaciones  
y de mi no-mundo - mori-bundo.

Es el dragón del no es, es MI dragón del no es,  
no me deja, no soy quien no soy  
porque él me deshace para que no lo sea.

Muero en tus garras andrajosas una y otra vez,  
me estrello como un bólido esperanzado  
contra el vientre de tu desazón,  
caigo en pedazos desde tu mandíbula descorazonada,  
y alimento tu sonrisa barata y trillada.

¡Oh!

¡¡Si solo pudiera matarte!!

ASESINARTE,

sacarte de mi mente y de mis fronteras,  
si solo pudiera asirte y arrastrarte por el asfalto  
hasta solo quedarme con tus huesos en mis manos.

Si este mundo ególatra y puerco  
me dejara estrechar las manos hacia tu cuello.

¡Oh dragón asesino y despiadado!

Hoy te sentencio...

¡tus días están contados!

¿Se dieron cuenta ya mortales? Los Cósmicos lo acaban de entender,  
y por eso lo sentencian a la muerte!

Siempre fueron espectadores pasivos de una escena  
que se desarrollaba delante de sus narices y no podían actuar!  
Pero si era tan simple: lo vertiginoso, lo dulce de la incertidumbre  
y el placer que nace en las pezuñas del tiempo andrajoso!  
Empapados, embriagados de lo que no saben si quieren, confundidos  
de lo que hacía siglos que no les pasaba se miraron profundo a los  
ojos para encontrar la voluntad resecada en un rincón  
y encadenada al autoconvencimiento y a lo glorioso  
de su propia ignorancia Celeste y estúpida.

Sola estaba ella, sola y en esa guarida, tiritando la idiotez  
de su apetito dormido y su deseo congelado.  
¿Por qué habían tardado tanto tiempo en entenderlo, mortales?  
El instinto es felino y va hacia el porvenir azaroso, tácito y gélido:  
tomaron la decisión de la transformación.

## Felino

### Y la orquesta de Arena, Aire y Agua

#### *Señal (Así comienza)*

Como un bailarín estafalario, circunscripto a la melodía  
De esta orquesta mediocre  
de vientos audaces y dudosas melodías,  
muevo mi cuerpo al son de lo que dictan las mentes frenéticas  
de estos maniáticos músicos de arena, aire y agua.  
Pueblo las tablas de la inspiración  
plana y tímida que me acecha hoy.  
Hasta oír el sonido de la incertidumbre que acaba de anidar,  
oigo que se despliega y me abarrota la garganta

y pierdo el equilibrio en la punta de una corchea.

Agazapado y aturdido en el escenario de mi propia vanidad,  
me desangro de errores  
y me comprometo al polvo que me circunda.

Todo se disminuye y transforma, el todo abruma.  
Miles, cientos, incontables ojos  
clavados en la sangre que cae de mi rodilla.

La orquesta frenó.

El público me mira y yo los miro  
con timidez, con vergüenza, con miedo.  
Los trofeos se me caen encima,  
y siento que la incertidumbre hizo pie en mí.

Hace frío,  
mi cuerpo suda en la magnificencia de mi nada  
y se deshace de gran parte de la gloria.  
Dentro de mí algo se quebró y el mundo como yo lo conocía  
se partió en mil pedazos  
en el trayecto que va  
desde mí hasta cada uno de sus sentidos,  
desde mí a todas las miradas,  
desde este encantador y duro suelo  
hasta sus atónitos lóbulos oculares.

### *Proseño (Así continúa)*

Como una ráfaga,  
como la tormenta en el desierto,  
como un torbellino y un maremoto,  
como una bomba, la adrenalina se desata en mí.

Un río fugaz de sangre incandescente me lleva  
desde lo más congelado de mis pupilas temerosas  
hasta el fuego mismo que se desata en mis articulaciones.

La sangre dejó de salir de mi herida  
y con paso apurado se unió a la revolución.

Volteo mi cabeza en mirada inquisidora,  
soy la sed y el hambre de un *felino* en desesperación.

*En mis ojos, la furia.*

*En mi corazón, la guerra.*

*En mis venas, el fuego.*

Los miro y los penetro hasta lo más profundo  
de sus ridículos y paqueteros seres.

Palidecen de miedo.

La marea de fuego de mi mirada los incomoda.

Los miro, los ataco, los deshago en la comodidad de sus asientos.

El miedo corta la sala.

Muéranse! COBARDES!

El momento es mío,

estas tablas son mías,

la música es mía.

Soy YO el que baila,

es MI adrenalina

la que incendia las incertidumbres y desarticula la razón.

Soy el dueño,

único emperador del momento,

La incertidumbre ha florecido

¿Tienen miedo?

¡Pues deberían!

¡Mi mirada los va a acompañar en sus sueños por venir!

¡Los va a seguir y acorralar en el sinsentido de sus vidas!

Témanle a un felino agazapado y dañado,

a su hambre, a su sed.

Voy por ustedes y de un salto me pongo de pie,  
los voy a buscar con la melodía de la orquesta de por medio,  
voy a por ustedes con la danza de los inmortales  
y la inspiración de lo incierto  
voy a encontrarme a sus emociones.

    Mi público,  
    ¡prepárense!  
porque de pie y con mis ojos sobre ustedes  
    ¡los voy a arrasar  
    de sonrisas y lágrimas!

*Aplausos (Así termina)*



## Rezongón

Este es un acto de rebeldía.

Hoy me rebelo contra mi yo interior y le pido disciplina.

Hoy te pido que me dejes ponerte a dieta de fiacosos y rezongones.

Hoy me exorcizo de un molesto y pancho Yo al que no le importan las  
impiedades del desorden y que vive dentro de cada prenda de mi ropa  
que yace en el piso, de cada gramo de tierra que acumulan  
mis muebles, mis libros, mis estantes y mi mente.

Mi rebelión lleva las banderas rojas de la resurrección,  
me rebelo y revuelvo, toco, deshago, muto,  
parto hacia una costa lejana.

Mato y muero a la vez,  
asesino a sangre fría a esa parte de mí  
que se rehúsa a escuchar mis gastadas órdenes  
y con ella me voy,  
solo para recaer en el ensueño  
y resucitar de mi suicidio sin ella.

# Libro Quinto

*De las Noches Infernales y la Metamorfosis de  
los C3smicos.*

## Encendeos

Explotad en los mil destellos que hacen a las noches entintadas  
y pervertid la incoherencia a pura astucia e indecencia.

Mortales dichosos y generosos,  
no escatimen su tiempo a las noches prolíficas  
y el deseo verso  
en su sexo prosa.

Tomen sus manos aterciopeladas y acaricien lo más fecundo  
de este infierno de placeres infraterrenos.

Lo etéreo de sus corazones es solo aquello que puede ser profesado  
a las estrellas que miran y acunan los deseos más desfachatados.

Préndanse fuego y no teman a la llama de las ilusiones  
o el ardor de la inspiración desamanecida.

Denle la bienvenida  
a la Noche Infernal de los deseos  
más empalagosos  
y chanchos.

Cayó la noche en los páramos de los mortales y los enamorados  
y el Palacio del Placer estaba vacío de vanidades y pizzas cósmicas.

Todo se había quemado en la llama resplandeciente  
de la pasión en manos de lo terrenal.

Claro que nadie podía prever que algo así pasaría  
en las tierras del Señor de los Caminos,  
pero todos los Cósmicos se desnudaron de mantos y coronas  
para ponerse al servicio de la noche voraz y el deseo incandescente.  
Descendieron al mundano infierno de todos los días para sentir  
cómo el fuego los quemaba de a poco y desde sus corazones.

La incertidumbre empezaba a florecer.

El manto oscuro todo lo cubrió y sus cuerpos brillaron  
a la luz de la Luna y su femineidad absoluta.

La Metamorfosis de los Cósmicos

## *Una Noche en el Infierno*

Me carcome la aceleración y las ansias me inundan  
como un río furibundo,

me deshacen en manantiales de ilusiones letales  
y pedazos de mí se hunden  
en el misterio que se lleva esta noche atroz.

Me quemo vivo en la hoguera de mis propias vanidades.

Soy la presa fácil de los fantasmas de mi futuro,  
cazadores furtivos de mi bella voluntad durmiente  
que me deshacen con sus mandíbulas  
y disfrutan de cómo mi sangre alborotada y colorida  
cae de sus sonrisas.

Me entierro de cara en el fango del pantano más inmundo  
que esta realidad oscura me presenta.

Como lodo y me nutro de las porquerías que en este barro viscoso se  
pasean por mi dentadura, me río y de a poco me adentro  
en un palacio para mis parásitos.  
Ahí dentro, en posición fetal,  
me enfrento a mí mismo,  
a mi sucia imagen putrefacta y perpetua.

Me deshago a trompadas  
y desangro todas las glorias  
de los galardones estelares y autoimpuestos,  
me pongo de bruces y corto mi garganta  
para aguachentar las punzadas de este dolor cósmico  
que atraviesa mis adentros,  
que me hace inmune al miedo,  
que me duele, pero no me hace daño;  
es la quimioterapia que me extirpa mi aburrida vida  
paralizada en la mugre.

La metamorfosis está activa y me obliga  
a arrastrarme por este teclado maloliente y mohoso de actitudes,  
se ríe de mis posibilidades,  
me susurra las verdades que me clavan  
en la cruz de la enfermiza muerte nocturna  
y cae por mi rostro como gotas de sangre  
que saboreo con el placer de sentir  
que mis antiguas sensaciones  
se van con cuentagotas al infierno  
junto con mi cuerpo.

Todo está listo.

Caigo por mi propio peso  
y penetro lo virginal de esta tierra  
para que me invada lo pervertido,  
lo real,  
lo auténtico.

La bienvenida de los mortales es descomunal,  
el fuego me rodea pero no me quema,  
me invade, me aprisiona, me posee y me hace suyo.  
Rompe en mí todo aquello que yo nunca quise  
y lo deja libre por los pasillos del averno  
mientras mil voces gritan  
en un unísono casi musical y paralizante:  
una legión de gemidos que desangra los oídos  
para nunca más escuchar nada.

Es tan abrumador que la atención no lo puede captar.

*Aún así, no tengo miedo.*

Las alas de estos engendros me protegen de estos vientos de sangre  
que cortan mi carne,  
me cuidan,  
saben  
de mis visiones y de mis deseos;

cuidan mi fuego interior,

me convierten de a poco,  
y me aman.

Me quemán con el fuego que corre por mis venas,  
y me elevan hacia la parte más inmunda  
de la sepulcral carcajada que es este lugar.

Es aquí donde me encuentro con esto que me sucede,  
es en ese rincón olvidado por acólitos y ángeles

que mi mundo es mío,

donde los ríos de fuego me deshacen de lo inmortal,  
donde lo pervertido se vuelve posible y la gracia risa,  
donde las inmundicias mundanas se transforman  
en las razones de mi existencia.

En este inframundo apostólico y cruel,

donde lo celestial de mi ser se vuelve ROJO  
como la cola misma de Satán,

donde mis deseos son órdenes  
y mis amores pasiones;

donde no soy más un mundo en mí mismo,  
sino un centímetro de carne.

donde toda mi crueldad se transforma en amor  
y todo lo que siento brota como el agua de las nubes.

Soy un rayo y un amor,  
una cadena y una desilusión.

En este lugar soy inocuo, pero mi prosa peligrosa,  
soy tan intenso como la tinta  
que cae de mi pluma.

Amo una vez más por las autopistas de la ilusión  
y quiero en el cementerio de lo que no es,

*dejo de ser para querer convertirme*

*en lo que menos se espera,*

me escondo para que me encuentren enroscado  
en lágrimas de gozo y en sudor de alegría,

me escondo para que me encuentren en los confines del infierno  
y nazco una y otra vez con los vendavales de ideas  
que azotan mis tiernas carnes  
ahora terrenales.

Mi sangre de color azul se abre camino hacia el mundo subterráneo  
y desafía las planicies coloridas,  
se alimenta de los acólitos  
y devora raciones de amor.

Es mi escalera para bajar al inframundo.

Mi sangre es mi mar estruendoso,  
es mi mar de furias  
que me va a permitir descender  
a este lugar caluroso y lleno de vida.

No porque tenga miedo,

no porque me provoque pavor,

es tan solo la metamorfosis  
y todo su esplendor.



La Noche Infernal todo lo acaparó y bajo sus piznas fecundas  
de amor y poesía todo se transformó en pasión.

Rugieron los 7 mares,

Cantaron los 4 vientos,

Los puntos cardinales se amaron  
y todo explotó en centellas de gloria y corazones entintados.

Claro, mortales, los primeros rayos del albor  
encontraron los cuerpos magullados de la transformación  
y el mundo ya nunca volverá a ser el que una vez fue.  
El Señor de los Caminos miró a sus súbditos y le sonrió con el  
placer de aquel que posee la facultad de enamorarse  
en lo mundano de la expresión corporal.

Morfeo y la Dulzura hicieron el amor cuando los brazos rojos del  
amanecer los abrazaban e incendiaban todas las piezas.

Los mortales se miraron entre sí, la incertidumbre había florecido  
y ellos habían vuelto a nacer,

La metamorfosis era un hecho.

había sucedido.

## Success (o)

*Antes de que suceda,*

anterior al trueno, anterior al rayo.

Tormenta de ráfagas osadas y de caudales ilimitados.

Violencia natural, sin enojo ni furia,

ni desagravio ni desparpajo.

Poder divino de arrasar con la tierra  
sin siquiera sentir una pizca de bronca,  
sin siquiera ser quemado por el dulce cancerígeno  
del enojo liberado.

*Antes de que suceda,*

y envuelto en aquellos brazos,  
sintiendo el calor que me eleva hacia el cielo de los deseos.  
Las caricias sobre mi piel y las lágrimas de placer  
que derramo sobre la sabiduría que me es dada sin tiempo.

Es la paradoja perpetua del nacimiento,

la pureza insensible del arribo a este mundo  
y lo inhóspito de sus matices,  
lo sagrado de la pasión y la inmunidad al dolor.

*Antes de que suceda y solo,*

sentado,

de rodillas,

arrastrado delante de la efigie  
todopoderosa  
y su manantial  
de colores.

La cuenca entre sus piernas  
y mis ganas que desbordan la incipiente  
de la prosa que se desnuda hasta el verso  
para poseer su espíritu magnífico y espléndido.

Mi desesperación y la maldición del tiempo,  
las ansias y el estruendo de mi vida que golpea  
una y otra vez contra las paredes.

Estaba desahuciado,

si,

desahuciado ante la nada que me abofeteaba  
y la sabiduría que no me curaba;

¿cómo defenderme de lo imposible con las armas de lo trágico?



## Tonight

Hoy a la noche mis cortinas caen  
y el mundo que llevo dentro florece,  
es la primavera de mis demonios,  
el despertar de mis placeres.

Todo límite conocido para mí se deshace,  
se borra, se esfuma.

Todo lo que me retuvo dentro se rompe,  
se quema en un fuego infernal  
que incinera, destruye,  
me libera de todas mis parcas inhibiciones  
y me hace puro.

Yo no paro,  
mi mente no para,  
mi albor emocional se acelera,  
se hace sentir.

Me transformo en el Sol y mi sonrisa gana el lugar de la apatía,  
El amor que florece en mi corazón copula con las estrellas  
y se reproducen mis sensaciones.

Le acerco mis manos inmorales a su vientre de seda  
y me unto el espíritu de su sexo suave y tibio.

Amanezco con el amor entre mis manos y mis lágrimas alumbran la emoción  
del pecho que se abre y de este sentimiento sin tiempo que me eleva.

Esta noche soy una estrella más  
y te hago el amor desde mi lisérgico placer  
al extremo de tu ternura absoluta.

*La Noche Infernal dio a luz a nuevas criaturas*

*cuando culminó*

*La Metamorfosis de los Cósmicos.*

*La semilla de la incertidumbre había florecido en un árbol de azarosas  
coincidencias y casualidades que dieron lugar a un nuevo mundo.*

*La sangre azul se mezcló con la roja y todos los seres*

*compartieron una misma tierra.*

*Los Guardianes Congelados se derritieron sin ton ni son y*

*los engendros deshicieron el Palacio del Placer para arropar a todos  
y enfundar el presente de seda, terciopelo y plush.*

*La lluvia los bañó a todos por igual y en el epicentro de la mutación*

*nacieron el amor, la paz y la música.*

*La revolución había triunfado y el placer sin consecuencias se esfumó*

*en manos de la pasión. El Nuevo Mundo será de todos*

*aunque la batalla contra La Razón nunca se termine.*

*Fue escrito en las Rocas Sagradas para no cometer el mismo error:*

*“Nada es para siempre”*

---